



República Bolivariana de Venezuela
Representación Permanente ante la FAO

**Celebración del 199°
Aniversario del**

**DÍA DE LA DECLARACIÓN DE LA
INDEPENDENCIA DE VENEZUELA**

05 de julio de 1811



Roma, Julio 2010



**Celebración del 199° Aniversario del 05 de julio de 1811,
Día de la Declaración de la Independencia de Venezuela**

Discurso y Conferencias

Parte I

Lengua Española

**Representación Permanente de la República Bolivariana
de Venezuela ante la FAO**

Roma, Julio 2010



Semana de Celebración del 199° Aniversario del 05 de julio de 1811, Día de la Declaración de la Independencia de Venezuela

DISCURSO Y CONFERENCIAS

INDICE

Acto de colocación de Ofrenda Floral ante la estatua ecuestre de El Libertador Simón Bolívar en Roma, en la Plaza Bolívar, el 05 de julio de 2010.

- 1. Discurso Pronunciado por la Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante la FAO, Gladys Urbaneja Durán, en el acto de Celebración del 199° Aniversario del 5 de julio de 1811 y Día Nacional, en la plaza Bolívar de Roma, el 05 de julio de 2010. (Pág. 7)**

Orador de Orden: Dra. Gladys Urbaneja

Embajadora de la Representación Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la FAO

Bloque de Conferencias : Dialogo Participativo “Los jóvenes en el proceso de cambio venezolano”, realizado en la casa de la Paz, en Roma, el día, 06 de julio de 2010

- 2. 1814: La Patria Joven (Pág. 11)**

Relator: Lic. Ian Carlos Torres

Ministro Consejero de la Embajada de la Republica Bolivariana de Venezuela ante la Santa Sede

- 3. Los Últimos 40 años de la Cuarta República: De la Democracia Representativa a la Democracia Participativa (Pág. 20)**

Relator: Dr. Luis Álvarez

Ministro Consejero de la Representación Permanente de la Republica Bolivariana de Venezuela ante la FAO

4. Juventud en Proceso de Revolución (Pág. 24)

Relator: Lic. David Josue Quintana La Riva.

Primer Secretario de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el Quirinal

5. La Universidad Bolivariana de Venezuela (Pág. 28)

Relator: Dr. Danielle Bargellini.

***Licenciatura en Editoría, Comunicación Multimedial y Periodismo en la Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad Tor Vergata de Roma, Italia.**

*** Laurea en Italia.**

Síntesis de la Conferencia

**DISCURSO PRONUNCIADO POR LA EMBAJADORA DE LA
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA ANTE LA FAO,
GLADYS URBANEJA DURÁN, EN EL ACTO DE CELEBRACIÓN
DEL 199° ANIVERSARIO DEL 5 DE JULIO DE 1811 Y DIA
NACIONAL.**

PLAZA BOLIVAR, ROMA, 5 DE JULIO DE 2010.

Excelentísimos Representantes Diplomáticos de los países de América Latina y de otras Regiones del mundo, que nos acompañan,

Distinguidos Miembros de las Agregadurías Militares de la República Bolivariana de Venezuela, dignos representantes de nuestras Fuerzas Armadas en Italia,

Distinguidos Representantes del Gobierno de Italia y Cuerpo de Carabineros aquí presentes,

Representantes del Cuerpo Diplomático y del Personal Local de las Embajadas de la República Bolivariana de Venezuela en Roma,

Invitados especiales, connacionales, compatriotas, amigas y amigos todos:

La Firma de la Declaración de la Independencia de Venezuela el 05 de julio de 1811, fue un hito que dividió la historia del país. Proceso este, íntimamente ligado al 19 de abril de 1810, un año antes, momento en que el Cabildo Extraordinario se convocara para la creación de la Junta Suprema de Caracas que proclamó la voluntad inaplazable de deshacerse del yugo español, presente en nuestros territorios por más de 300 años de conquista y de colonización.

Era la Independencia de Venezuela y el camino irreversible para completar la Independencia de América, pues la Junta Suprema envió mensajes a las capitales de Venezuela, invitándolas a la Unión Solidaria e hizo lo mismo hacia todas las capitales de la América Española.

Esta declaración de voluntad, firmada por los flamantes diputados congregados en la Capilla Santa Rosa de Lima de la Ciudad de Caracas, es una consecuencia inmediata

del 19 de abril de 1810, fecha de la cual, recién, se cumplieron 200 años, y que a su vez viene a constituir un eslabón dentro de la cadena de gritos independentistas de las posesiones coloniales hispanas en la América.

En efecto, el Cabildo de Caracas aquel jueves santo de 1810, había decidido romper con los lazos impuestos hasta ese momento por la metrópolis, que en lo sucesivo pretendían heredar los franceses y seguir el ejemplo de otras provincias que habían constituido Juntas de Gobierno como México, 5 de agosto de 1808; Montevideo, 21 de septiembre de 1808; Chuquisaca, 25 de mayo de 1809; La Paz, 26 de julio de 1809. Y Quito, que conformó una Junta de Gobierno Provisional, el 10 de agosto de 1809, considerado efectivamente el primer Grito de Independencia Hispanoamericano. Posterior a la Junta Suprema de Caracas, surgirían las de Cartagena, Buenos Aires, Cali, Bogotá y Santiago de Chile, antes de concluir el año de 1810.

Es importante considerar que si bien la Independencia Americana florecía con estos acontecimientos de los años 1808 -1810, su germen -la rebeldía- data desde el mismo momento de la llegada de los españoles a estas tierras, como consecuencia directa de los innumerables excesos de los conquistadores contra las poblaciones autóctonas y posteriormente de los colonizadores contra el pueblo en general. Cualquier intento de desconocimiento de la autoridad real, era inmediatamente ahogado a sangre y fuego, suprimiéndose por esta vía a lo largo de tres siglos de dominación, las manifestaciones de autonomía y de lucha por las reivindicaciones y exigencias populares, incluso de sus mismos paisanos y sus descendientes, llamados blancos "criollos".

El 11 de Junio de 1810 la Junta Suprema de Caracas, en rechazo a toda autoridad peninsular, publicó una alocución dirigida a los habitantes de Venezuela presentando el Reglamento para la elección popular de los Diputados al I Congreso Constitucional de Venezuela que debía celebrarse en 1811.

El 2 de Marzo fue su instalación e inauguración. En el Juramento se comprometían cada uno a oponerse a cualquier "dominación" que tratase de "impedir su absoluta y legítima Independencia".

El inicio de Julio de 1811, fue un huracán hacia la Declaración de Independencia que ya se tenía de hecho. El 1 de Julio, el Congreso declaró solemnemente los derechos del pueblo, el derecho de sufragio y que la sociedad y la soberanía residen en el pueblo. Asentaba que la felicidad del pueblo radicaba en el goce de la Libertad, de la seguridad, de la propiedad y de la igualdad de derechos ante la ley. En total fueron cuarenta y tres artículos cuyos contenidos se lograban solo con la Independencia.

El 3 de Julio comenzó en el Congreso la discusión sobre la Independencia Absoluta de Venezuela.

La Sociedad Patriótica integrada por un grupo de jóvenes de Caracas, presionaba con brío para la aprobación de esta Declaración. Francisco de Miranda y Simón Bolívar eran sus primeras cabezas. Allí Bolívar exclamó: ¡Que los grandes proyectos deben prepararse con calma! , ¡Trescientos años de calma ¿no bastan?!

El 4 de Julio emisarios de la Sociedad Patriótica fueron escuchados en el Congreso, aunque nada se decidió ese día, inflamaron la audiencia.

El 5 de Julio y después de 50 derechos de palabra se sometió a votación la Declaración de Independencia.

El Presidente anunció, que declaraba solemnemente la Independencia Absoluta de Venezuela. Todos firmaron el texto, quedando conformada así la Confederación Americana de Venezuela con siete de las nueve provincias integrantes de la antigua Capitanía General de Venezuela. Esta magna Asamblea Popular constituye, cronológicamente, el primer intento de los pueblos de habla hispana por liberarse pacífica y democráticamente de la corona española.

El Acta del Congreso del 5 de julio de 1811, sobre la cual se fundamentan los principios del naciente país, es una obra sin par que, en "El nombre del Dios Todopoderoso" y "con la voluntad y autoridad que tenemos del virtuoso pueblo de Venezuela", declara "solemnemente al mundo que sus Provincias Unidas son, y deben ser desde hoy, de hecho y de derecho, Estados libres, soberanos e independientes"(...) y que, como tal Estado libre e independiente tiene un pleno poder para darse la forma de gobierno que sea conforme a la voluntad general de sus pueblos, declarar la guerra, hacer la paz, formar alianzas, arreglar tratados de comercio, limite y navegación, hacer y ejecutar todos los demás actos que hacen y ejecutan las naciones libres e independientes".

Y así fue, muy a pesar que en 1812 comenzó la terrible guerra que siguió por largos años y que ya para 1815, nuestro Libertador Simón Bolívar, en su Carta de Jamaica, expresaba que "en la heroica y desdichada Venezuela, sus acontecimientos han sido tan rápidos, y sus devastaciones tales, que casi la han reducido a una absoluta indigencia y a una soledad espantosa; no obstante que era uno de los más bellos países de cuanto hacían el orgullo de América "(...)" Cerca de un millón de habitantes se contaba en Venezuela, y, sin exageración, se puede asegurar que una cuarta parte ha sido sacrificada por la tierra; la espada, el hambre, la peste, las peregrinaciones; excepto el terremoto, todo resultado de la guerra". Situación que resalta más adelante en 1819, en su célebre discurso de instalación del Congreso de Angostura cuando afirma que, "No ha sido la época de la República que he presidido, una mera tempestad política, ni una guerra sangrienta, ni una anarquía popular, ha sido, si, el desarrollo de todos los elementos desorganizadores: ha sido la inundación de un torrente infernal que ha sumergido la tierra de Venezuela".

Con todas estas dificultades, la paz en nuestro país tendría que esperar más allá de la trascendental batalla de Carabobo librada el 24 de junio de 1821, fecha a partir de la cual definitivamente, se hace realidad nuestra decisión de constituir un "estado libre e independiente" tal como lo establecieron los ilustres diputados constituyentes del año 1811. Once años y 19 días después del magno Congreso, el esfuerzo de un pueblo cobraba vida en una nueva patria suramericana.

Hoy, rumbo al Bicentenario de nuestra primera Declaración de Soberanía, Venezuela puede sentirse orgullosa de haber logrado la independencia política, a pesar de sus ingentes costos. Pero la lucha por la libertad fue el sueño, el delirio de Simón Bolívar y a este consagró todas sus fuerzas acompañado de innumerables patriotas y del pueblo, sin el cual el éxito no habría sido posible.

Bolívar cumpliendo su juramento en el Monte Sacro, a poca distancia de donde estamos hoy congregados, como un volcán dormido, vertió su coraje convirtiéndolo en promesa:

Juro por el Dios de mis padres

Juro por ellos

Juro por mi honor

Y juro por mi patria, que no daré descanso a mi brazo

Ni reposo a mi alma

Hasta que haya roto las cadenas

Que nos oprimen

Ese día nació la Libertad de América. Ese día Bolívar sacó desde lo hondo de su ser, el juramento promisorio, haciendo un pacto con los hijos de América, su patria.

Esa lucha por la independencia integral, todavía continúa y se aviva cada día más con la Revolución Bolivariana; se nutre de los principios socialistas de siempre y el accionar de un pueblo que despertó ante las injusticias de las oligarquías imperantes.

Hoy avanzamos conjuntamente con otros pueblos de América, como en aquel entonces, para dar la verdadera independencia y soberanía a todos nuestros países y congregarse de nuevo a las naciones, en un futuro no muy lejano, para indicarle al Libertador Simón Bolívar que sus hijos estamos siendo meritorios del gran esfuerzo librado por él y por todos los héroes de nuestra América Grande.

Muchas gracias a todos Uds.

1814: la patria joven

En ocasión del 199º aniversario de la firma del acta de nuestra independencia, y a 200 años de la declaración formal de la misma, reflexionar sobre el rol de la juventud en el proceso revolucionario, tema que me ha sido encomendado para la tarde de hoy, sin duda es tan vasto, cuanto los volúmenes escritos sobre nuestro proceso de independencia, el cual tuvo por motor el ímpetu, la rebeldía y el heroísmo de la juventud venezolana. En tal sentido, permítanme enmarcar esta reflexión tomando en consideración a grandes rasgos sólo las jóvenes figuras de Rafael Urdaneta, Simón Bolívar, y particularmente la de José Félix Rivas, quien con su gallardía y un puñado de jóvenes logró salvar en la Victoria, el 12 de febrero de 1814, la causa revolucionaria; esto lo haré intentando ilustrar algunos episodios que nos permitirán repasar las líneas de nuestra historia patria, con cuyo espíritu hoy se escriben las de nuestra historia contemporánea venezolana y latinoamericana, mediante la Revolución bolivariana, pacífica y democrática.

Rafael Urdaneta: la Fidelidad

El espíritu de nuestros jóvenes libertadores era magnánimo, rebelde y maduro; relucía en sus gestos, discursos, epístolas y gestas; muchas veces por ese romanticismo que les invadía y el cual conducía sus vidas y las transformaba en grandes epopeyas.

En 1813, Cúcuta es testigo de un encuentro entre espíritus altos, el cual puede hoy recordarse como un episodio singular. En Cúcuta se cruzan las vidas de los que más adelante combatirían largos años por la independencia del continente suramericano. Las tropas de quien fuera para ese entonces Brigadier General Simón Bolívar (1783-1830) se encuentran con las que le había enviado a Bolívar el General Antonio Nariño (1765-1823), a los fines de continuar sus combates hacia territorio venezolano (la generosidad de Bolívar al combatir al lado de los colombianos y en contra de los realistas, así como la audacia de José Félix Ribas al lograr convencer a los colombianos en ayudar esta causa, fueron los dos motivos principales que dieron origen a ese ejército de combatientes que se consolidaría más tarde en la “campaña admirable”).

Las tropas que venían de Santa Fe de Bogotá fueron acompañadas por el coronel José Félix Ribas. Y mientras un capitán puso a las órdenes del Brigadier General todo el destacamento, le presentó a sus oficiales:

- El Mayor Rafael Urdaneta, su paisano...
- General, si con dos hombres basta para emancipar la patria, pronto estoy en acompañar a usted. Soy la Fidelidad.
- El Capitán Atanasio Girardot...
- Iré con usted hasta el final, mi General; soy el Valor.
- El teniente Antonio Ricaurte...
- Señor, con usted conseguiré la gloria. Soy el Sacrificio¹.

¡Cuántos ideales!.. ¡cuántas emociones dominaban los corazones y mentes de estos jóvenes! Ya desde Cúcuta se veían triunfantes en Caracas, reunidos entre el pueblo y diseñando las nuevas instituciones republicanas. La *Fidelidad* no sólo acompañó a Bolívar en esa campaña admirable que estaban a punto de emprender, sino también durante todo el proceso independentista. Donde hiciera falta allí estaría pronto a dar la batalla. De hecho, de ese año de 1814, Mijares cuenta que si se tuviera que dibujar el mapa de con las rutas hechas por Urdaneta (1788-1845), sería como un papel rayado por un niño en todas direcciones:

“(...) ocupado en el centro de la República en perseguir las numerosas guerrillas que lo rodeaban, logró sin embargo organizar su ejército y marchó contra Coro, baluarte de los realistas en el extremo noroeste del país; derrotó al indio Reyes Vargas que le cerraba el camino, y ya se aproximaba a aquella ciudad, cuando supo que estaba en peligro Barinas, a centenares de kilómetros en el sur; torció, pues, precipitadamente su rumbo y temeroso de no llegar a tiempo conservó a su lado solamente una pequeña partida y se internó en los llanos, pero cuando ya vadeaba el río Portuguesa, un oficial fugitivo le informó que Barinas había sido tomada y pasados a cuchillo gran parte de sus defensores y del vecindario; retrocedió, pues, Urdaneta con solos nueve jinetes, porque el resto de su tropa lo envió en auxilio de la ciudad de Ospino, y situado en Barquisimeto logró improvisar una fuerza relativamente considerable, con el propósito de reconquistar a Barinas; mas, cuando ya se disponía a ello, le llegó orden del Libertador de que enviase a Caracas sus mejores tropas porque sobre la capital marchaba Boves con siete mil hombres. Trasladado ese azaroso itinerario a un mapa europeo, sería como si un cuerpo de ejército saliera de París contra Amsterdam, torciera desde Holanda su rumbo hasta Suiza, y regresara de nuevo al centro de Francia. Y todo eso sin haber podido cumplir sus objetivos”².

Por eso decía : “¡Soy la Fidelidad!”.

José Félix Ribas: el Vencedor de los tiranos de La Victoria

El 12 de febrero de 1814, la causa republicana estaba enmarañada. Como un cuerpo apresado por la angustia de la suerte en la batalla, así temblaba la causa

¹ Cfr. G. RUIZ RIVAS, *Simón Bolívar más allá del mito*, Caracas 1972, 189.

² A. MIJARES, *El Libertador*, Caracas 1965, 258.

revolucionaria. Mientras Simón Bolívar se encontraba custodiando Puerto Cabello, recibió una mala noticia: el 03 de febrero, el gran combatiente revolucionario, el coronel Campo Elías (1759-1814), quien contaba con 3.000 hombres, no logra contener la furia de Boves en La Puerta, ni la desigualdad numérica de las tropas; y no sabiendo mantenerse en el sitio, unos huyeron, otros murieron: se había desplomado La Puerta³.

Caracas comenzaba a ser fuertemente amenazada. Boves se fue a Los Valles de Aragua, aunque su intención era la de retomar Caracas; de esta manera, en Los Valles de Aragua le cortan la comunicación a los puestos patriotas. Por su parte, “un guerrillero no menos feroz que Boves, llamado Francisco Rosete, había tomado y saqueado a Ocumare del Tuy, muy cercano a la capital por el Sur, degolló sin distinción a hombres, mujeres y niños, y hasta en la Iglesia sacrificó a quienes allí se habían refugiado”⁴.

Ante tales noticias, José Félix Ribas se había movido hacia La Victoria con 1.000 hombres, en su gran mayoría jóvenes. Gracias a las acciones de Ribas, Caracas no fue tomada: allí se encontraría para la desdicha de Boves. El 12 de Febrero, a tempranas horas de la mañana, la furia y el odio de Boves atacaron La Victoria, bajo el mando del español Morales⁵. La batalla que señalaría las efemérides venezolanas como el día de la juventud, duró hasta que el sol de esa jornada decidió acompañarlos. “Ribas tenía cinco piezas pequeñas de compañía, excelentes oficiales y una tropa llena de espíritu y buena voluntad”⁶. “De Caracas habían sido llevados a combatir los últimos jovencitos que quedaban en la Universidad y el Seminario”⁷. En total, se sumaban unos 2.000 jóvenes revolucionarios, mientras los defensores de la corona eran 7.000 hombres.

“Según el *Boletín* que publicó la *Gaceta de Caracas*, número 42, nueve veces volvió a la carga Morales, rechazado nueve veces: comenzó la lucha a las 8.00 de la mañana, y se luchó a los alrededores de la población, y se luchó en las calles a donde penetraron al fin las hordas enemigas, y se peleó desde la plaza, donde reconcentró el formidable jefe, incierto de socorro, seguro de sí y confiado en su fortuna. A caballo en medio de sus soldados, los alienta e impele; él se halla en todos los puntos; detiene y fatiga las fuerzas enemigas. Hubo en su ojo, en su palabra una centella que brilló en aquellos momentos sombríos: su mirada esforzaba los corazones. Tres veces cae a sus pies el caballo que monta; mil rayos se cruzan al derredor del plumaje que sombrea su cabeza, blanco de todos los tiros, heroicamente apuesto, visible en medio de sus compañeros...Después de ocho horas de combate sin tregua, como a las cuatro de la tarde, allá a lo lejos, por el

³ Cfr. R. F. BARALT, *Historia*, I, Maracaibo 1960, 798.

⁴ A. MIJARES, *El Libertador*, 258.

⁵ Cfr. R. F. BARALT, *Historia*, 798.

⁶ *Ibid.*, 799.

⁷ A. MIJARES, *El Libertador*, 258.

camino de San Mateo, álzase y cubre el horizonte una nube de polvo. “Un socorro oportuno”, grita Ribas a sus soldados; y ordena que 50 hombres de infantería y 40 de caballería salgan a favorecer, al mando del coronel Mariano Montilla la incorporación a la columna auxiliar, rompiendo las líneas enemigas. Avanzábanse Campo Elías y Aldao al frente de 220 hombres, llenos de orgullosa confianza. Al *¿quién vive* enemigo, la escasa división responde “el vencedor de Mosquitero”, y atraviesan por entre los contrarios sorprendidos, que no aciertan rodearlos sino cuando ya estaban en la plaza. Pero Ribas sale entonces y se precipita en el campo, haciendo horrible estrago en los enemigos. La columna auxiliar y las tropas sitiadas se abrazan en medio del fuego, aterran con sus gritos de victoria, y ponen en fuga las huestes de la tiranía...Huyen maltrechos Boves y Morales, dejando tras sí una ciudad devastada, pero ardiente de gloria, 500 hombres a quienes habían herido o muerto, 1.000 que habían perdido y un nombre execrado”⁸.

Mientras tanto, “Ribas tuvo unos cien muertos y cerca de cuatrocientos heridos”⁹.

Al día siguiente, el 13 de febrero de 1814, Bolívar saluda a los vencedores desde la ciudad de Valencia: “El general Ribas, sobre quien la adversidad no puede nada, el héroe de Niquitao y los Horcones, será desde hoy titulado el *Vencedor de los tiranos en la Victoria.*” (Cuartel general de Valencia, 13 de febrero de 1814, año 4º de la República y 2º de la guerra a muerte)¹⁰.

Los sin camisas

El mismo día en el que Ribas salvó Caracas en La Victoria de las atrocidades de Boves y Morales, comenzaron las ejecuciones emanadas por el decreto de guerra a muerte, decapitando 818 españoles y canarios. Las crueldades recientes de los realistas, así como la necesidad de usar todos los combatientes en el campo de Batalla de San Mateo, había alterado la situación en disfavor de los rebeldes para esos días. En la Guaira no quedaba ni siquiera un fusil¹¹. Se trataba de ¡o ellos o nosotros libres! La atrocidad de los enemigos era inhumana, siendo esto lo que principalmente motivó a Bolívar a establecer el decreto de guerra a muerte. De hecho, “Zuazola, teniente de Cervériz, cuando se hacía dueño de un pueblo, hacía desfilar ante él a todos sus habitantes; entonces les cortaba las narices, las orejas, las mejillas; los cocían, acoplados, por los hombros; o también, después de desollarles la planta de los pies, les hacían andar sobre chicharros puntiagudos o cascos de botellas rotas”¹². Por todo lo ocurrido entre 1810 y 1815 Venezuela fue despoblada de sus tres cuartas partes de habitantes¹³.

⁸ J. V. GONZÁLEZ, *José Félix Ribas*, Buenos Aires 1946, 88-89.

⁹ G. RUIZ RIVAS, *El Señor General Don José Félix Ribas (Biografía de un León)*, Aragua 1964, 96.

¹⁰ *Ibid.*, 91.

¹¹ Véase nota en R. F. BARALT, *Historia*, 803.

¹² Cfr. G. RUIZ RIVAS, *Simón Bolívar más...*, 195.

¹³ G. RUIZ RIVAS, *El Señor General...*, 142.

Las condiciones históricas podían poner en peligro la sobrevivencia de la patria. Los riesgos de sublevación por parte de los prisioneros españoles era casi inminente. La situación era tan delicada en Caracas y la Guaira, “que todas las generaciones útiles del pueblo estaban en los ejércitos, y para hacer el servicio de las poblaciones [Bolívar] llamó a las armas un bando del gobierno militar a todos los niños desde la edad de doce años y a los adultos hasta la de sesenta, imponiendo pena de la vida al que no se presentara”¹⁴.

¿Qué suerte le esperaba a un rebelde republicano?: la muerte, pero primero la tortura.

“Boves, Yánez, Puy, Zuazola, Rosete, Antoñanzas, Cervériz, Pascual Martínez, casi todos los guerrilleros realistas, sacrificaban indistintamente, hombres mujeres y niños. Pero lo peor es que también bajo las formas legales, el empeño de los españoles en considerar a los americanos como rebeldes, excluidos del derecho de gentes, los llevaba a ser crueles (...) Era la regla que se aplicaba en todos los casos, porque se sostenía doctrinalmente que ni los tratados ni los miramientos de simple humanidad podían invocarse a favor de los insurgentes”¹⁵.

El ejército rebelde eran campesinos, estudiantes y hasta seminaristas, como sucedió en La Victoria. José Félix Ribas, quien se caracterizó siempre por su espíritu revolucionario vehemente, “se introdujo en el Cabildo de Caracas el 19 de abril de 1810 titulándose representante de los “pardos”, aunque pertenecía a una de las mejores familias de la capital; después se exhibía en las calles tocado de un gorro frigio, tratando de incorporar el pueblo a la revolución; fue expulsado de la Junta Suprema y de la Provincia por temor a las medidas radicales a las que se empeñaba...” Los rebeldes en su mayoría no habían pasado por la Academia Militar, destinada a conservar la corona. La Academia de nuestro ejército rebelde fue el campo de batalla. Sus armas, muchas veces, eran “cuchillos de cocina atados a palos de escoba”¹⁶. De hecho, “el mayor obstáculo opuesto a los independientes fue la imposibilidad de comprar armas en el exterior, por prohibir Inglaterra el comercio de ellas en estos mares (...) los patriotas sólo pudieron obtener, de cuando en cuando, pequeñas partidas de 20, 30 ó 40 fusiles comprados a los barcos mercantes americanos que llegaban a La Guaira”¹⁷.

El pueblo sólo era objeto de colonialismo y aprovechamiento. Anecdótico es el himno de Picornell (quien introdujo a Bolívar en las armas) que Simón Rodríguez (1769-1854), el gran maestro de Simón Bolívar, le hacía cantar de jovencito:

¹⁴ R. F. BARALT, *Historia*, 803.

¹⁵ A. MIJARES, *El Libertador*, 260-261.

¹⁶ G. RUIZ RIVAS, *El Señor General...*, p. 28.

¹⁷ Véase nota R. F. BARALT, *Historia*, p. 788.

“Viva nuestro pueblo
Viva la Igualdad
La Ley, la Justicia
Y la Libertad!

Bailen los sin camisa
Y viva el són... y viva el són!
Bailen los sin camisa
Y viva el són del cañón!

Si alguno quiere saber
Por qué estoy descamisado:
Porque con los tributos
El Rey me ha desnudado!

Viva nuestro pueblo
Viva la Igualdad
La Ley, la Justicia
Y la Libertad!¹⁸

Por cierto, a propósito de tales atrocidades, el 31 de enero de 1815, a 40 años de edad, muere despedazado José Félix Ribas:

“Aquella mano diestra que blandiera el acero con tanta temeridad, fue cortada y pegada en un madero, en una esquina. La cabeza fue cercenada y puesta a freír en aceite, para conservarla como escarnio en varias poblaciones (...) En la mañana del 14 de marzo llegaba a Caracas el Capitán Celestino Quintana, que traía entre un saco la cabeza de Ribas como un presente magnífico para las nuevas autoridades de la ciudad Y como aquellos tiempos fueron de sevicia inhumana, las autoridades dispusieron colocar la noble cabeza, con el gorro frigio de la república puesto, en la horca levantada en la plaza mayor. Ante ella hicieron desfilar los batallones del Rey y la Corona, dos escuadrones de caballería y una brigada de artillería”¹⁹.

De esta manera murió el defensor de *los sin camisas*.

Cuando Bolívar y Urdaneta se conocieron, en 1813, el primero contaba 30 años y el segundo 35 años. ¿Qué temple regía el espíritu de Bolívar para decretar a esa edad el decreto de guerra a muerte, dura decisión que supone el carácter no de un hombre, sino el de un Estado? Sin duda la madurez del espíritu toca profundidades que al cuerpo le cuesta muchas veces entender.

¹⁸ G. RUIZ RIVAS, *Simón Bolívar más...*, p. 19.

¹⁹ G. RUIZ RIVAS, *El Señor General...*, 140-141.

A doscientos años de distancia de los inicios de esta gesta emancipadora, nosotros, los hijos históricos de los jóvenes libertadores que encarnaron la lucha por romper las cadenas de la corona española y colonialista, hoy luchamos por impedir que el imperialismo actual y el neocolonialismo vuelvan a reducir con el hambre, la barbarie, la ignorancia y la indiferencia patriótica las *tres cuartas partes* de nuestra Venezuela, como se había verificado en la IV República, pero gracias a la Revolución Bolivariana el país ha retomado su rumbo.

A doscientos años de distancia, esos jóvenes rebeldes pardos, blancos e indios, rechazaban la monarquía y pretendían la república, con el mejor de los sistemas políticos: la democracia. Nosotros, herederos hoy de esas luchas e ideas, estamos comprometidos a continuar la construcción de esa república democrática que tanto visionaron nuestros padres, que como todo parto nació ensangrentada, pero que hoy se devela participativa y protagónica, joven y altanera.

A doscientos años de distancia, y después de nuestra particular experiencia democrática en las últimas cuatro décadas del siglo XX, la democracia socialista se ha convertido en el sistema de gobierno propuesto. Un sistema que pone al ser humano en el centro, y no la mercancía que éste produce. Un sistema de gobierno en sintonía con la *Fidelidad*, el *Valor* y el *Sacrificio*, como se denominaban aquellos libertadores, que guían día a día el espíritu del hombre nuevo.

A doscientos años de distancia, nuestra Revolución es Bolivariana, porque con Bolívar, Venezuela hoy canta *vivas* a la *Igualdad*, a la *Justicia* y a la *Libertad*, como una vez lo hacía Bolívar.

Por cantar con Bolívar *vivas* de *Igualdad*, en Venezuela por primera vez todos los profesores y maestros de la educación privada del país han sido homologados en salarios y prestaciones sociales, respecto a los profesores y maestros del sector público. Asimismo, en el 2009, el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías, incrementó el salario en un 40% a todos los educadores del país, lo cual ubica el salario de los educadores del sector educativo venezolano, público y privado, actualmente como el más alto de toda América Latina.

Por cantar con Bolívar *vivas* de *Justicia*, hoy en Venezuela la pobreza general del 49% en 1998 se redujo al 26,4% en 2009; la pobreza extrema del 21% en 1998 se redujo al 7% en 2009, superando las Metas del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas que se propuso reducir la pobreza a la mitad para el año 2015. Al mismo tiempo, se ha permitido la disminución del índice de desempleo del 14,4% en 1999, al 7% en 2009; tal y como fuera confirmado por el presidente de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Alí Abdessalam Treki, hace pocos días en Venezuela, afirmando: «Creo que hay grandes logros en este ámbito en diversos sectores, creo que Venezuela es uno de los países del mundo con

más logros alcanzados» (cfr. <http://www.telesurtv.net/noticias/secciones/nota/74171/presidentedeasamblea-general-onu-destaca-esfuerzo-de-venezuela-por-cumplir-metas-del-milenio/>).

Por cantar con Bolívar *vivas de Libertad*, en Venezuela en el 2005, y luego de largas décadas (me atrevería a afirmar desde los inicios de la primera república), la Unesco declaró a Venezuela como “Territorio libre de analfabetismo”, luego de alfabetizar 1.534.267 venezolanos y venezolanas. Igualmente, en el 2008, el Instituto de Estadística de la Unesco aseguró que Venezuela es el segundo país de América Latina con la matrícula de educación superior más alta, con un 83%, precediendo Cuba, quien ocupa el primer escaño con 88% de matriculación, mientras el promedio de América Latina es de 29,6%, según ese mismo organismo; Venezuela, con 83%, puede compararse por ejemplo con Francia, 56% y Japón con 55%. Asimismo, el reciente Informe sobre Desarrollo Humano 2009, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), refleja cómo ha aumentado la esperanza de vida en Venezuela: para 1998 el promedio era de 72,8 años; para el 2009 la esperanza de vida se elevó a 73,9, es decir, más de un punto en sólo 10 años de Gobierno. De igual modo, Venezuela ha pasado de un desarrollo humano medio de menos de 0,80 (0,77 en 1998) a un desarrollo humano alto de 0,80 a 1 (0,84 en el 2009): de los 182 países, 51 presentaron retroceso en el ranking mundial, 83 mantuvieron su posición y 48 mejoraron su clasificación. Venezuela se encuentra al lado de otros tres países en un subgrupo que logró mejorar su posición en cuatro o más puestos. En tal sentido, para el 2009 Venezuela avanzó cuatro puestos, ubicándose en el número 58 de un total de 182 países, según el Informe sobre Desarrollo Humano 2009, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

A doscientos años de tantas torturas y atrocidades descabelladas, la Revolución que se propone en Venezuela y desde Venezuela es también *pacífica*. De esta manera, en el Preámbulo de la Constitución Bolivariana de Venezuela está escrito que se:

“(…) promueva la cooperación pacífica entre las naciones e impulse y consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, la garantía universal e indivisible de los derechos humanos, la democratización de la sociedad internacional, el desarme nuclear, el equilibrio ecológico y los bienes jurídicos ambientales como patrimonio común e irrenunciable de la humanidad (…)”.

Se trata de una revolución de *los sin camisas* que promueve la integración, empujando alianzas como Unasur, el Alba y Petrocaribe, y no las viejas alianzas que han apoyado guerras e intervenciones militares en países de nuestra región, como se pudo constatar en Honduras. Por ello cree en la solidaridad y en la promoción y defensa de los derechos humanos.

Hoy, en vez de morir, crecemos. La densidad demográfica venezolana supera los 28 millones de venezolanos y venezolanas, de todos los colores, razas y credos, según las proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), del Ministerio del Poder Popular para la Planificación y Desarrollo. Sólo la población masculina y femenina de 0 a 34 años representa el 64,96 por ciento del total de la población nacional²⁰. Este dato fenomenológico indica cuántos venezolanos participan hoy en la creación de un modelo legítimo de organización social centrado en sus jóvenes.

A doscientos años de del fin del colonialismo, la revolución de Bolívar se repropone *democrática*. Por eso en 11 años en Venezuela se han realizado 14 procesos electorales de carácter nacional, y estamos en los albores de otro el próximo mes de septiembre para escoger los nuevos diputados de la Asamblea Nacional y del Parlamento Latinoamericano. Por eso los artículos 71 y 72 de nuestra Constitución Bolivariana de Venezuela prevén el referendo consultivo para los grandes temas de trascendencia nacional y el revocatorio para cualquier cargo de elección popular.

Aquella *mirada que esforzaba corazones* de José Félix Ribas se quedó clavada en la Plaza de Caracas, así como la de miles de jóvenes por toda la geografía venezolana; su mano, *pegada en un madero*, es la misma de Bolívar que sostiene la espada en el logo de nuestro Bicentenario; y es también la nuestra que con *los sin camisas* construimos hoy la nueva Revolución Bolivariana, pacífica y democrática.

Ian Carlos Torres Parra
Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante la Santa Sede
Ministro Consejero
Roma, 06 de julio de 2010

²⁰Cfr.<http://www.ine.gob.ve/poblacion/salidadistribucion.asp?Tt=Cuadro202&cuadro=cuadro202>

Los Últimos 40 años de la Cuarta República: De la Democracia Representativa a la Democracia Participativa

"Se puede abandonar a una patria dichosa y triunfante. Pero amenazada, destrozada y oprimida no se le deja nunca; se le salva o se muere por ella."

Maximilien Robespierre

El 23 de Enero del año 1958 es derrocada la última dictadura en Venezuela gracias a la lucha librada durante largos años por los partidos existentes en la clandestinidad: Acción Democrática (AD) y Unión Republicana Democrática (URD), ambos de tendencia socialdemócrata, el Partido Comunista de Venezuela (PCV) marxista-leninista y el partido Copei, de ideología democrática cristiana incorporado a última hora. Se inicia así la nueva era democrática de la nación venezolana, teniendo como marco político fundacional una alianza entre los partidos AD, URD y COPEI que se llamó "el Pacto de Punto Fijo" (nombre de la residencia donde se ultimaron los detalles del acuerdo), dejando de lado al PCV por exigencias de la guerra fría tan de boga por aquellos años.

De esa manera, estas tres agrupaciones (AD, URD y COPEI) bajo la conducción de líderes como Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba y Rafael Caldera respectivamente, tutelados por los Estados Unidos y aupados por la burguesía nacional, logran concentrar en pocas manos, la gestión de la participación popular en la política, con la llamada "democracia representativa", en beneficio de sus intereses partidistas, grupales y familiares, dejando al grueso de la población en la orfandad.

Este llamado Pacto de Punto Fijo es abandonado al poco tiempo por el partido URD a causa de discrepancias en la conducción del gobierno, así como por el sectarismo de AD. Asimismo, los otros partidos y grupos políticos que lucharon por la restitución de la democracia se ven excluidos de cualquier responsabilidad en el manejo del poder y por lo contrario son hostigados y duramente reprimidos. En contrapartida, el PCV y grupos de izquierda, algunos escindidos de los partidos del pacto de "punto fijo", ante los ataques de la derecha cada vez más certeros y selectivos, el éxito de la revolución cubana y la cada vez más abierta intervención de los EUA en los asuntos domésticos, adopta como medio para la toma del poder la "lucha armada".

Surge así la guerrilla en Venezuela a inicios de los años sesenta como una mezcla de romanticismo, entusiasmo, rabia y frustración, con mucha participación de jóvenes, provenientes principalmente de las universidades y liceos, aunque con escasa vinculación con los sectores obreros y campesinos, lo que a la larga sería uno de los factores desencadenantes de su derrota.

Ya para inicios de los setenta, luego de los gobiernos de Rómulo Betancourt (1959-1964) y Raúl Leoni (1964-1969), ambos de AD, el presidente Rafael Caldera de COPEI (1969-1974) logra imponer a sangre, fuego y habilidad política su estrategia de “pacificación” con la que consigue el retorno al juego democrático, impuesto por la burguesía, de los más importantes partidos alzados en armas (PCV y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria –MIR, escindido de AD a inicios de los años 60); atrás había quedado un sin número de jóvenes sembrados en las montañas y muchos sueños inconclusos. Mientras un remanente de ellos aún enarbolaban las banderas revolucionarias por los montes hasta principios de los años ochenta, cuando bajan definitivamente y se incorporan a la lucha “legal”.

Es importante mencionar que este traspie de los sectores revolucionarios, a la par del abandono sistemático de la política de masas por casi una década, fue hábilmente aprovechado por el bipartidismo de la derecha (AD y COPEI) para fortalecerse, copar las instituciones del Estado venezolano en nombre de la alterabilidad y la democracia, prostituyéndolas y utilizándolas a su antojo a lo largo de cuarenta años, período durante el cual se garantizaron el monopolio del poder a través del nepotismo, el clientelismo partidista, la compra de conciencia y la entrega de migajas al pueblo cada lustro, al calor de los sucesivos procesos electorales.

Dentro de esa concepción, en febrero de 1989, Carlos Andrés Pérez apenas llegado a la presidencia para un segundo periodo de gobierno, aplicó un programa de restructuración denominado “el paquete económico”, siguiendo las directrices del Fondo Monetario Internacional. Medidas que, a la par de incrementar los precios del transporte, los alimentos en general y los servicios, causaron la desaparición de muchos productos de la dieta básica de los estantes de los mercados y de las cadenas de distribución de alimentos.

Ante esta circunstancia, ocurrió la sublevación de los días 27, 28 y 29 de febrero de 1989, fechas en las cuales el pueblo salió enardecido a la calle y sació sus necesidades elementales con las bodegas y supermercados más próximos a sus viviendas y lugares de trabajo, extrayendo de ellos todos los alimentos y productos que encontraron, como ciega respuesta al saqueo que por tantos años la burguesía depredadora había ejecutado contra el tesoro público. A esta manifestación espontánea que, por la represión gubernamental, cobró centenares o quizás miles de muertos, dentro de los cuales se contaron

una gran cantidad de jóvenes, se le llamó "el Caracazo" por ser la capital uno de los centros más golpeados por la ira colectiva.

Si bien Carlos Andrés Pérez pudo superar con cierto éxito el estallido popular, la madrugada del cuatro de febrero de 1992 el Teniente Coronel Hugo Chávez, comandante de paracaidistas, al frente de un grupo de oficiales, suboficiales y elementos de tropa, jóvenes en su mayoría, intentó la toma del poder por la vía insurreccional, contando con aliados como el factor sorpresa y la impopularidad de Carlos Andrés Pérez, pero es derrotado en siete horas de cruentos combates en Caracas y el centro del país por la superioridad militar de las tropas del gobierno y algunas deserciones de última hora.

Sin embargo una nueva vertiente se había abierto ante el incierto panorama nacional y un movimiento cívico-militar de tendencia izquierdista germinado en los cuarteles, el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), en la voz del comandante Chávez, se hacía responsable de los hechos ocurridos ante el mundo y ante la historia. Su famoso "por ahora", pronunciado aquella mañana del cuatro de febrero de 1992 en los medios de comunicación, se transformó posteriormente en un potente grito de batalla contra el sistema político imperante.

Con una insurrección popular a costas (febrero de 1989) y dos alzamientos militares, el ya comentado de febrero de 1992 y luego otro en noviembre del mismo año, liderado por el Contralmirante Hernán Gruber Odremán), la popularidad de Carlos Andrés Pérez así como su legendaria capacidad de maniobra e histrionismo innato entraron en eclipse fulgurante, hasta que en mayo de 1993, meses antes de concluir su mandato presidencial, fue destituido de la presidencia de la república por un parlamento igualmente cómplice de sus desaciertos pero muy oportunista a la hora de hacer un *mea culpa* ante el país.

Surge bajo este contexto la figura del Comandante Hugo Chávez Frías quien, habiendo cumplido más de dos años de prisión, es liberado mediante indulto iniciando encuentros y marchas con sectores mayoritariamente excluidos de la población a los cuales se sumo una clase media empobrecida. Así, la prédica constante contra los partidos surgidos del pacto de Punto Fijo, la galopante corrupción, el despilfarro del erario público y la aplicación de las políticas neoliberales antes nombradas, fueron abonando el terreno a la candidatura del militar rebelde, quien con un discurso fogoso, sencillo, convincente, de hondo sentir bolivariano y revolucionario, hizo renacer las esperanzas del pueblo venezolano.

Luego de una convulsa contienda electoral, el domingo 6 de diciembre de 1998, es electo presidente de Venezuela Hugo Rafael Chávez Frías con una votación que no dejó lugar a dudas sobre el camino escogido por las masas

empobrecidas, luego de 40 años de gobiernos abyectos y sumisos a intereses foráneos. El 02 de febrero de 1999, al jurar el presidente Hugo Chávez sobre la constitución “moribunda” del año 61, se inaugura una nueva página de la heroica gesta del pueblo venezolano.

Nos llena de profundo orgullo, a la Embajadora Gladys Urbaneja y a mi persona el haber contribuido, dentro del modesto límite de nuestras fuerzas, para que este largo proceso iniciado el 23 de enero de 1958 haya conducido a una Venezuela progresista, solidaria y socialista, tal como la soñamos en nuestros años juveniles, al calor de las luchas en las aulas universitarias y fuera de ellas. Pues desde nuestras trincheras en la izquierda revolucionaria representadas por el MIR y el PCV, desde mediados de los años sesenta a pocos años de instaurarse la llamada “Democracia Representativa”, siempre perseverantes, siempre activos, hemos conjugado esfuerzos en aras de un futuro mejor para la humanidad.

Con toda certeza Venezuela es un lugar en el mundo para admirar por su exuberante naturaleza, ingentes recursos energéticos y minerales, vasta cultura y una población joven y en crecimiento con excelentes oportunidades. Un país con una rica historia de construcción de la patria, cuna de héroes y de un ejército que salió de sus fronteras a principios del siglo XIX para dar la libertad a otras naciones vecinas, sin pedir nada a cambio, fieles al pensamiento de nuestro Libertador Simón Bolívar.

Así mismo, también en Venezuela se configura un nuevo orden político-económico: el socialismo del siglo XXI, bajo la inspiración de pensadores como Simón Bolívar, Simón Rodríguez, Carlos Marx, Federico Engels, José Carlos Mariategui, Fidel Castro y otros tantos, libre de ataduras de metrópolis alguna, fiel a los principios ambientales, solidario con los pueblos en desgracia, celoso de la soberanía propia y de otras latitudes y en consecuencia siempre atenta de los zarpazos del imperialismo pueda desatar a fin de mantener su dominación.

Para concluir hacemos nuestra las palabras de ese eterno revolucionario Ernesto “Che” Guevara:

“La revolución es algo que se lleva en el alma, no en la boca para vivir de ella.”

Luis Álvarez
Representación Permanente de la República Bolivariana de Venezuela
ante la FAO
Ministro Consejero
Roma, 06 de julio de 2010

Juventud en proceso de Revolución.

Después de escuchar tan brillantes intervenciones me toca a mi la responsabilidad de transmitir e ilustrar en un breve tiempo y con pocas palabras la realidad que vivimos hoy en día los jóvenes en la República Bolivariana de Venezuela.

Como expusieron mis compañeros anteriormente, nuestro proceso de independencia se inició hace más de 200 años, de la mano de líderes juveniles que, sin alcanzar la edad que la sociedad colonialista establecía como norma para estar supuestamente formados para la toma de decisiones, se dieron cuenta que el estado de las cosas no era el correcto, el sometimiento de un tipo de ser humano por prejuicios raciales, culturales e ideológicos, estableció una sociedad donde una parte tenía derechos y otra parte, simplemente obligaciones.

Esta sociedad dividida por las grandes diferencias sociales existentes fue el detonante para que estos jóvenes al poco tiempo se convirtieran en libertadores, emprendiendo la lucha contra aquel agente foráneo opresor.

Ahora bien, aquella época y los logros de aquellos héroes patrios, son considerados por nuestra generación, como el inicio del proceso de independencia, ya que trasladados a los tiempos contemporáneos, nos encontramos con una realidad semejante pero con un opresor distinto, en la que si bien somos independientes en lo formal, el estatus quo de las cosas nos demuestra que la lucha por la independencia no ha terminado, siguen existiendo ciudadanos de primera y de segunda, siendo estos últimos (la gran mayoría) súbditos de los primeros, sin oportunidades y destinados simplemente al fracaso, a la dominación, al conformismo y a la pobreza.

En el caso particular de la República Bolivariana de Venezuela, se daba la gran contradicción de que la reserva de petróleo comprobada más grande del mundo, beneficiaba a unas pocas familias propietarias de todo y a los intereses de transnacionales capitalistas, mientras que la gran mayoría estaba relegada a la miseria.

Dentro de este contexto el 4 de febrero y el 27 de noviembre de 1992 jóvenes venezolanos con los ideales del padre de la patria, Simón Bolívar, cansados y al límite de la desesperación por no observar ningún cambio en la estructura socio-económica venezolana, decidieron dar su vida y exponer lo máspreciado de un ser humano, (su libertad), en una rebelión popular en contra de la supuesta democracia reinante que tenía sometida al 80% de la población en la pobreza.

Lamentablemente el régimen, controlador de todo en la sociedad, sofocó la explosión del pueblo, respondiendo con maniobras altamente represivas lo que trajo como consecuencias que los líderes del desbordamiento popular tomaran la decisión de

frenar las acciones emprendidas, evitando el derramamiento de sangre, dejando grabadas para siempre en la memoria de todos aquellas valientes palabras de nuestro Presidente Hugo Chávez Frías, a través de las cuales asumía toda responsabilidad del movimiento bolivariano y profetizaba que los objetivos no habían sido cumplidos por ahora.

Frase que con el poco transcurrir del tiempo se convirtió en realidad, ya que el mismo pueblo que se levantó en aquella oportunidad para apoyarlo en contra del régimen gobernante, lo llevó a través de la elección popular a la primera magistratura del estado para que realizara los cambios necesarios que acabaran con el estado de desidia en que nos encontrábamos.

En este particular no es baladí hacer un paréntesis, para que se tenga una idea del estado en que se vivía en Venezuela para esa época, cuando Hugo Chávez fue elegido en el año 1998, sólo el 25% de los trabajadores cotizaban la seguridad social, el salario medio era sólo un 20% mayor que el ya reducidísimo salario mínimo. En 1998 los salarios reales eran el 56,8% de los de 1990, el 20% de los hogares no tenían ingresos fijos, el 50% de los hogares no recibía agua potable diariamente, el 89% de los niños entre 4 y 15 años estaban en situación de pobreza. En aquel momento, Venezuela era el octavo país productor de petróleo y había sido el primero durante muchos años, a pesar de esto, era el tercer país más desigual del mundo. De 1990 a 1998 el 70% de los puestos de trabajo creados habían sido en el sector informal, alcanzando los 4,7 millones de trabajadores en esa situación.

Desde el inicio, asumiendo la responsabilidad que le asignaba la historia al nuevo Presidente de la República, de hacer los cambios estructurales que permitieran modificar los destinos de la patria hacia la verdadera libertad, se puso en marcha el proceso de transformar la falsa democracia que venía acompañada del calificativo de representativa, por una democracia verdadera, aquella que incluyera a todos los integrantes de la sociedad, la que le permitiera a niños, jóvenes y adultos ser partícipes y protagonistas de la dirección de su porvenir.

Este proceso se denominó Democracia Participativa, la cual comenzó a su máxima expresión con la entrada en vigencia en 1999 de la nueva Constitución Nacional Bolivariana, en ella se consagraron todos los lineamientos que nuestro pueblo otorgó a sus mandatarios, es decir, cumplir y hacer cumplir sus derechos, los cuales han sido creados por el mismo pueblo, a través de su constitución en Poder Constituyente, creando su ley Fundamental, a la medida perfecta de sus propias necesidades, otorgándole jerarquía constitucional a sus derechos fundamentales, obligando al Estado a satisfacerlos y brindándole las seguridades de que jamás estará otra vez a merced de una élite gobernante.

El empeño del nuevo Gobierno Bolivariano en hacer a sus ciudadanos agentes activos de desarrollo y verdaderos detentores de su soberanía, no culminó con la promulgación de la nueva Carta Magna, sino que mas bien se potenció con la creación de programas sociales denominados “misiones”, las cuales permitieron de una forma expedita dar respuestas a las necesidades económicas, sanitarias, educativas y culturales que tenía nuestro pueblo. Estas en poco tiempo permitieron que millones de venezolanos salieran de la pobreza normal y extrema, hecho que se puede constatar, revisando los datos del Instituto Nacional de Estadística venezolano y además los índices de Organismos Internacionales como la CEPAL, en los cuales si bien es cierto que las cifras varían, es evidente que en todas la disminución de la pobreza es una constante irrevocable . Así mismo, con sólo observar los informes sobre el Índice de Desarrollo Humano (IDH) publicados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se puede apreciar que el nivel de desarrollo humano de los venezolanos se encuentra en un nivel alto, demostrando además que no sólo la pobreza en Venezuela disminuye sino que la cálida de vida aumenta.

Habiendo dicho esto y relacionándolo con el tema que hoy nos reúne en esta sala, que es la participación juvenil en el proceso de cambio venezolano. Es importante destacar que, los jóvenes venezolanos dejaron de ser la promesa de un futuro incierto para convertirse en los constructores de un presente mejor, el cual brinde a las próximas generaciones una sociedad más igualitaria y en la que reine la justicia social, trabajando activamente en el cambio de la concepción del ser humano individualista en un agente de bienestar colectivo. Bajo estas premisas es como se puede explicar de forma sencilla y palpable como hoy, y sólo en tiempos de revolución, se pueden encontrar jóvenes como mi compañero Robert Serra que con tan sólo 23 años de edad puede aspirar a ser Diputado principal de nuestra Asamblea Nacional, o como la mitad de los candidatos del Partido de Gobierno que son jóvenes electos por las bases y como gran parte de los cargos públicos están siendo dirigidos con éxito por éstos.

Ante este panorama, observadores ajenos a la realidad venezolana muchas veces se preguntan si la juventud es o no sinónimo de inexperiencia, la cual puede traer el fracaso de la nación, interrogante que con una simple revisión de la historia patria y de sus índices socio-económicos se puede despejar, en vista de que no puede haber peor fracaso que el estado de abandono en el cual vivíamos, basados en un modelo anacrónico, el cual sólo beneficiaba a sus promotores y explotaba a las mayorías.

Sobre el particular, es importante mencionar que la inexperiencia se está compensando con la educación, concebida ésta como máxima premisa del Gobierno Bolivariano y del movimiento juvenil revolucionario.

Basados en el pensamiento del Libertador ante el Congreso de Angostura en 1819, el cual manifestaba que, “Moral y luces son los Polos de una República, moral y luces son nuestras primeras necesidades” en la República Bolivariana de Venezuela se ha

puesto énfasis en el desarrollo de la Educación incluyente, en su democratización, en su mejoramiento, tanto cuantitativo como cualitativo, logrando aumentar en tan poco tiempo la inversión de un 3% del PIB a un 7%, el número de matrícula estudiantil en todos los niveles y el número de egresados.

Para el año 1999, se mantenían excluidos del sistema universitario a más de 495.000 bachilleres, teniendo sólo acceso un número inferior a éste, confirmando el hecho, que era públicamente conocido, de que la educación sólo pertenecía a la clase dominante, reservada para una élite, lo cual se justificaba con una supuesta incapacidad de la gran mayoría para cursar algún tipo de estudio liberador que rompieran la ficticia superioridad intelectual. La creación de las Misiones Educativas (Robinson I y II, Ribas Sucre y Che Guevara), contribuyeron rápidamente con el proceso de masificación del saber, ayudando a llevar éste hasta los lugares más recónditos donde se encontrara un venezolano con ganas de aprender. En este sentido, Venezuela pasó de tener un déficit de cupos para estudiantes de Educación Superior, a posicionarse en el segundo lugar en América Latina, superado sólo por Cuba, con la matrícula más alta, alcanzando el 83% de ésta.

Esta realidad ha permitido que los jóvenes asuman un papel protagónico, ya que ayudados con las herramientas del saber y asistidos por compañeros de lucha con más experiencia, se han convertido en el combustible que pone en marcha el motor de los cambios, introduciendo contenidos de justicia social al desempeño de la función pública.

Para finalizar estos breves comentarios, quiero mencionar que en este momento en Venezuela se está construyendo un modelo propio, denominado Socialismo de Siglo XXI, el cual si bien se fundamenta en parte en principios ya existentes, éste no está escrito en ninguna parte, por lo que lo estamos construyendo, siendo un proceso de todos los hombres y mujeres de mi patria, descansando sobre nosotros los jóvenes la responsabilidad de introducir la fuerza y la pureza que se necesita para consolidar la patria independiente que todos merecemos.

Muchas Gracias.

David Quintana
Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante Italia
Primer Secretario: Encargado de la Sección de Económica
Roma, 06 de julio de 2010

La Universidad Bolivariana de Venezuela

Mi interés respecto a Venezuela nació hace algunos años cuando estaba escribiendo mi tesis sobre los *Cuadernos de la cárcel* de Antonio Gramsci (genio valorado y estudiado en todo el mundo excepto en su patria), siendo mi intención la de buscar una realimentación a sus teorías, especialmente lo que concierne al concepto de hegemonía y el vínculo indisoluble entre cultura, intelectuales y política.

Fue precisamente este comunista sardo, entonces, que me llevó, mediante sus reflexiones, a las costas de la Venezuela chavista.

También había leído que Hugo Chávez mismo en su periodo de cárcel había estudiado la obra de Gramsci, y este hecho acrecentó mi curiosidad de entender cómo y cuánto el pensamiento del revolucionario italiano podía haber dirigido las decisiones políticas del presidente venezolano.

Reflexionando sobre el concepto de hegemonía y la manera de construir una voluntad colectiva, mi atención persistió sobre el nacimiento del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) en el 2007 y especialmente sobre la fundación de la joven Universidad Bolivariana.

Nacida en el 2003, como parte integral de las Misiones Bolivarianas, la UBV es destinada a los sectores de población que no poseen suficientes recursos para aspirar a instruirse en los institutos tradicionales; por tanto, la regla fundamental de la UBV es la inclusión.

Las universidades tradicionales crean un profesional despolitizado, capaz de poner en práctica su saber técnico pero sin ningún sentido de responsabilidad social. Pero si deseamos verdaderamente contribuir en la reconstrucción de nuestra sociedad necesitamos de profesionales conscientes de realizar un servicio público.

Creo que es evidente que las acciones de un profesional tienen consecuencias profundas sobre los otros seres humanos; por ende, este profesional tiene que ser el primero que debe conocer la entidad de las consecuencias de su obra y de su trabajo.

No se trata de reconocer una vez más el enlace entre educación y democracia, y tampoco de acentuar la importancia de la instrucción como factor incomparable de emancipación social. La cuestión central es que el intelectual, por el medio de su saber, debería resarcir la deuda contra una sociedad y un Estado que le permitió estudiar.

He leído sobre estudiantes que, en lugar de protestar, marchan para apoyar las políticas emprendidas por el gobierno, para contrastar la omnipresencia del “imperialismo yankee”, en el convencimiento que sea su obligación la de apoyar las buenas decisiones, y no sólo criticar aquellas erradas y ambiguas.

Voy a concluir el discurso tomando en consideración lo que me parece el miedo mayor de aquellos que se muestran críticos contra un proyecto que tendería a crear una mayoría de intelectuales desempleados, difícilmente absorbible por la economía venezolana. En este sentido, pienso que, respecto a los países del “primer mundo”, los que se encuentran en desarrollo poseen una ventaja fundamental que debería ser explotada. Esta ventaja es, precisamente, la juventud.

Países en desarrollo, entonces, opuesto a nuestros países occidentales, formados por poblaciones muy jóvenes que deben ser llevadas en masa a un alto nivel de instrucción; solamente de esta manera estos países pueden materializar su autonomía frente al poder hegemónico de un Occidente guiado desde oligarquías cada vez más viejas.

Con respecto al miedo conectado a la creación de unas masas de profesionales desempleados creo que no sea posible hacer pronósticos, particularmente en un país que, como Venezuela, está en una etapa de cambios históricos, políticos y económicos.

Lo que todavía me parece fundamental es la intención genuina que subyace a este proyecto inmenso de instrucción de masa (mucho más significativo que formar profesionales simplemente en función de un puesto de trabajo), proyecto que, quizás un poco ingenuamente, infunde la esperanza que Venezuela puede buscar su camino propio y original.

Daniele Bargellini.

*** Licenciatura en Editoría, Comunicación Multimedial y Periodismo en la Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad Tor Vergata de Roma, Italia.**

Roma, 06 de julio de 2010

*** Laurea en Italia.**

**Settimana di Celebrazione del 199° Anniversario del 5 luglio di 1811,
Giornata della Dichiarazione dell'Indipendenza del Venezuela**

Discorso e Conferenze

Parte II

Lingua Italiana

Settimana di Celebrazione del 199° Anniversario del 5 luglio di 1811, Giornata Della Dichiarazione Della Indipendenza del Venezuela

DISCORSI E CONFERENZE

INDICE

Deposizione di corona di fiori davanti alla Statua di *El Libertador Simón Bolívar*,
nella piazza Simón Bolívar, in Roma, il 05 luglio 2010

- 1. Discorso dell'Ambasciatore della Repubblica Bolivariana del Venezuela presso la FAO, Gladys Urbaneja Durán, nell'atto di Celebrazione del 199° Anniversario del 5 luglio di 1811 e Giornata Nazionale, nella piazza Simón Bolívar di Roma, il 05 luglio 2010. (Pág. 35)**

Blocco di Conferenze: Dialogo Partecipativo "I Giovani nel Processo di cambio
del Venezuela:", conferenze tenute nella Casa della Pace, a Roma, il 06 luglio 2010

- 2. 1814: La Patria Giovani. (Pág. 39)**

Relatore: Dott. Ian Carlos Torres

**Ambasciata della Repubblica Bolivariana del Venezuela
presso la Santa Sede.
Ministro Consigliere**

- 3. Gli Ultimi 40 anni della Quarta Repubblica: Dalla Democrazia Rappresentativa
alla Democrazia Partecipativa (Pág. 48)**

Relatore: Dott. Luis Álvarez

**Rappresentazione Permanente della Repubblica Bolivariana
del Venezuela presso la FAO
Ministro Consigliere**

4. Gioventù in Processo di Rivoluzione (Pág. 52)

Relatore: Lic. David Quintana

**Ambasciata della Repubblica Bolivariana del Venezuela
presso Il Quirinale
Primo Segretario: Responsabile della Sezione Economica**

5. L'Università Bolivariana del Venezuela (Pág. 56)

Relatore: Daniele Bargellini.

**Laureato in Editoria, Comunicazione Multimediale e Giornalismo
presso la Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università Tor Vergata
di Roma, Italia.**

**DISCORSO DELL'AMBASCIATORE DELLA REPUBBLICA
BOLIVARIANA DE VENEZUELA PRESSO LA FAO, GLADYS
URBANEJA DURÁN, NELL'ATTO DI CELEBRAZIONE DEL 199°
ANNIVERSARI DEL 5 LUGLIO 1811 E GIORNATA NAZIONALE.**

PLAZA BOLIVAR, ROMA, 5 LUGLIO 2010.

Eccellenze Rappresentanti diplomatici dei paesi di America Latina e di altre regioni del mondo, che ci accompagnano,

Illustri membri degli Uffici degli Addetti Militari della Repubblica Bolivariana del Venezuela, degni rappresentanti delle nostre Forze Armate in Italia,

Illustri Rappresentanti del Governo d'Italia e Corpo dei Carabinieri qui presenti,

Rappresentanti del Corpo Diplomatico e del Personale Locale delle Ambasciate della Repubblica Bolivariana del Venezuela in Roma,

Invitati speciali, connazionali, compatrioti, amiche e amici tutti:

La firma della Dichiarazione dell'Indipendenza del Venezuela il 5 luglio 1811 fu una pietra miliare che ha diviso la storia del paese. Questo processo, intimamente connesso al 19 Aprile 1810, un anno prima, momento in cui il Consiglio Extraordinario era convocato per creare la Giunta Suprema di Caracas che proclamò il vivo desiderio di liberarsi della dominazione spagnola, presente nei nostri territori per più di 300 anni di conquista e di colonizzazione.

Era l'indipendenza del Venezuela e il percorso irreversibile per completare l'indipendenza d'America, avendo inviato la Giunta Suprema dei messaggi nelle capitali del Venezuela, invitandole all'Unione Solidaria e fece lo stesso verso tutte le capitali dell'America Spagnola.

Questa dichiarazione di intenti, firmata dai deputati riuniti nella Cappella Santa Rosa de Lima nella città di Caracas, è una conseguenza immediata del 19 Aprile di 1810, data della quale sono stati compiuti 200 anni, e che a sua volta, costituisce un anello all'interno della catena di gridi e tentativi di indipendenza dei territori coloniali ispanici nel continente americano.

Infatti, il Consiglio di Caracas quel Giovedì Santo di 1810, aveva deciso di rompere i vincoli imposti finora dalla metropoli che in avanti i francesi volevano ereditare e seguire l'esempio di altre provincie che avevano costituito Giunte di Governo come Messico, 5 agosto 1808; Montevideo, 21 settembre 1808; Chuquisaca, 25 maggio 1809; La Paz, 26 luglio 1809. E Quito, che formò una Giunta di Governo Provvisoria il 10 agosto 1809, considerato, di fatto, il primo Grido di Indipendenza Ispanoamericano. Dopo la Giunta Suprema di Caracas, sarebbero sorte quelle di Cartagena, Buenos Aires, Cali, Bogotà e Santiago del Cile, prima di concludere l'anno 1810.

E' importante considerare che mentre la rivoluzione americana fioriva con gli eventi degli anni 1808 -1810, il germe – la ribellione – nasceva nello stesso momento in cui sono arrivati gli spagnoli in queste terre, come diretta conseguenza dei numerosi eccessi dei conquistatori contro i popoli indigeni e ulteriormente dei colonizzatori contro il popolo in generale. Qualsiasi tentativo di ignorare l'autorità reale, era immediatamente soffocato nel sangue e nel fuoco, eliminandosi in questo modo, durante più di tre secoli di dominazione, le manifestazioni di autonomia e di lotta per le rivendicazioni e le richieste popolari, anche dei loro stessi connazionali e i loro discendenti, chiamati bianco "creoli".

Il 11 Giugno 1810 la Giunta Suprema di Caracas, in rifiuto ad ogni autorità della penisola, emise un discorso al popolo del Venezuela mostrando il Regolamento per l'elezione popolare dei Deputati al I Congresso Costituzionale del Venezuela, che doveva avere luogo nell'anno 1811.

Il 2 marzo ci fu l'installazione e l'inaugurazione. Nel Giuramento promise ogni deputato opporsi a qualsiasi "dominazione" che tentasse di impedire la sua assoluta e legittima indipendenza.

L'inizio di luglio 1811 ci fu un uragano verso la Dichiarazione di Indipendenza che già c'era, di fatto. L'1 luglio, il Congresso dichiarò formalmente i diritti del popolo, il diritto di voto e che la società e la sovranità risiedono nel popolo. Stabilì che la felicità del popolo risiedeva nel godimento della libertà, della sicurezza, della proprietà e dell'uguaglianza dei diritti davanti alla legge. In totale furono quarantatre articoli i cui contenuti si raggiungevano soltanto con l'indipendenza.

Il 3 luglio ebbe inizio nel Congresso la discussione sull'Indipendenza Assoluta del Venezuela.

La Società Patriottica formata da un gruppo di giovani provenienti da Caracas, spingeva energicamente per l'approvazione di questa Dichiarazione. Francisco de Miranda e Simon Bolivar erano i suoi primi capi. Lì Bolivar dichiarò: che i grandi progetti devono essere preparati con calma! Trecento anni di calma, non sono sufficiente?

Il 4 luglio emissari della Società Patriottica sono stati ascoltati nel Congresso, anche se nulla si decise quel giorno, infiammarono il pubblico.

Il 5 luglio e dopo 50 diritti di parola, si votò la Dichiarazione di Indipendenza.

Il Presidente annunciò che dichiarava solennemente l'Indipendenza Assoluta del Venezuela. Tutti firmarono il testo, rimanendo conformata così la Confederazione Americana del Venezuela con sette delle nove province che integravano l'antico Capitanato Generale del Venezuela. Questa magna Assemblea Popolare rappresenta, in ordine cronologico, il primo tentativo di liberazione dei popoli di lingua ispana, in maniera pacifica e democratica, dalla corona spagnola.

L'Acta del Congresso del 5 luglio di 1811, che serve di fondamento ai principi della nazione nascente, è un'opera senza precedenti, che, in "Il Nome di Dio Onnipotente" e "con la volontà e autorità che abbiamo del popolo virtuoso del Venezuela", dichiara "solennemente al mondo che le sue Province Unite sono e devono essere da oggi in poi, di fatto e di diritto, Stati liberi, sovrani e indipendenti" (...) e che, come tale Stato libero e indipendente ha pieni poteri per darsi la forma di governo che sia conforme alla volontà generale dei suoi popoli, dichiarare la guerra, fare la pace, formare alleanze, disporre ed organizzare accordi commerciali, limite e navigazione, fare ed eseguire tutti gli altri atti che realizzano ed eseguono le nazioni libere e indipendenti".

E così fu, nonostante nel 1812 iniziò la terribile guerra durata per lunghi anni e che già nel 1815, il nostro Liberatore Simón Bolívar nella sua Lettera di Giamaica, dichiarava che "nell'eroico e sfortunato Venezuela, i suoi eventi sono stati così veloci e la sua devastazione tale che quasi l'hanno ridotto ad una miseria totale e ad una solitudine terribile; eppure era, il Venezuela, uno dei paesi più belli di quanto formavano l'orgoglio d'America, "(...)" Circa un milione di abitanti era la popolazione del Venezuela, e, senza esagerare, si può affermare che una quarta parte è stata sacrificata per la terra; la spada, le carestie, la peste, i pellegrinaggi; eccetto il terremoto, tutto risultato della guerra".

Questa situazione è messa in luce (dallo stesso Bolivar) più tardi nel 1819 nel suo famoso discorso del Congresso di Angostura quando afferma che: "Non è stata l'epoca della Repubblica che ho presieduto, una semplice tempesta politica, neanche una guerra sanguinosa ne una anarchia popolare; è stato, invece, lo sviluppo di tutti gli elementi di disorganizzazione: è stato l'inondazione di un torrente infernale che ha fatto sommergere la terra del Venezuela".

Con tutte queste difficoltà, la pace nel nostro paese avrebbe dovuto aspettare oltre la memorabile battaglia di Carabobo, combattuta il 24 giugno di 1821, data in cui si realizza definitivamente la nostra decisione di costituire uno "Stato libero e indipendente", così come lo stabilirono gli illustri deputati costituenti dell'anno 1811. Undici anni e 19 giorni dopo il grande Congresso, lo sforzo di un popolo prendeva vita in una nuova patria sudamericana.

Oggi, andando verso il Bicentenario della nostra prima Dichiarazione di Sovranità, il Venezuela può essere orgoglioso di aver raggiunto l'indipendenza politica, nonostante i suoi enormi costi. Ma la lotta per la libertà era il sogno, il delirio di Simón Bolívar e ad esso consacrò tutte le sue forze accompagnato da numerosissimi patrioti e del popolo, senza il quale il successo non sarebbe stato possibile.

Bolívar adempiendo il suo giuramento nel Sacro Monte, a breve distanza da dove oggi siamo riuniti, come un vulcano addormentato, riversò il suo coraggio trasformandolo in promessa:

Giuro per il Dio dei miei padri

Giuro per loro

Giuro sul mio onore

E giuro per la mia patria, che non darò riposo al mio braccio.

Ne riposo alla mia anima

Finché non avrò rotto le catene

Che ci opprimono.

Quel giorno nacque la Libertà d'America. Quel giorno, Bolívar, presi dal profondo del suo essere il giuramento - promessa, facendo un patto con i figli d'America, la Patria sua.

Quella lotta per l'indipendenza piena, ancora va avanti e si intensifica ogni giorno con la Rivoluzione Bolivariana; si nutre con i principi socialisti di sempre e l'azione di un popolo che si risvegliò dinanzi alle ingiustizie delle oligarchie dominanti.

Oggi andiamo avanti insieme con altri popoli d'America, come allora, per dare la vera indipendenza e la sovranità a tutti i nostri paesi e per mettere insieme, di nuovo, alle nazioni, in un futuro non molto lontano, per dire al Liberatore Simón Bolívar che i suoi figli ci stiamo meritando il grande sforzo fatto da lui e da tutti gli eroi della nostra America Grande.

Molte grazie a tutti voi

1814: la patria giovane

In occasione del 199° anniversario della firma dell'atto della nostra indipendenza, e dopo 200 anni dalla dichiarazione formale della stessa, riflettere sul ruolo della gioventù nel processo rivoluzionario, argomento che mi è stato affidato in breve parole, è senza dubbio, così esteso quanto i volumi scritti sulla nostra indipendenza, la quale ebbe come motore l'impeto, la ribellione e l'eroismo della gioventù venezuelana. In tale senso, permettetemi di inquadrare la mia riflessione prendendo in considerazione soltanto le giovani figure di Rafael Urdaneta, Simón Bolívar, e in particolare quella di José Félix Ribas, che con la sua gagliardia e con un gruppo di giovani, è riuscito a salvare, il 12 febbraio 1814 a *La Victoria*, la causa rivoluzionaria; tutto questo lo farò provando a illustrare alcuni episodi che ci permetteranno di rivedere le linee guida della nostra storia patriottica, che oggi, con lo stesso spirito scrivono quelle della nostra storia contemporanea, attraverso la Rivoluzione Bolivariana, pacifica e democratica.

Rafael Urdaneta: La fedeltà

Lo spirito dei nostri giovani liberatori era magnanimo, ribelle e maturo; tale spirito si rifletteva nei loro gesti, discorsi, lettere ed imprese. Molte volte era proprio questo romanticismo che li pervadeva, che motivava le loro vite e le trasformava in grandi epopee. Nel 1813, Cúcuta è il luogo testimone di un incontro tra alti spiriti, tale incontro può oggi ricordarsi come un episodio singolare. A Cúcuta si intrecciano le vite di quelli che più avanti combatteranno molti anni per l'indipendenza del continente sud americano. Le truppe di colui il quale, all'epoca, era il brigadiere generale Simón Bolívar (1783-1830), si incontrano con quelle che aveva inviato a Bolívar il generale Antonio Nariño (1765-1823), al fine di continuare i combattimenti verso il territorio venezuelano (la generosità di Bolívar nel combattere al fianco dei colombiani e contro i monarchici, così come l'audacia di José Felix Ribas nel riuscire a convincere i colombiani a sostenere questa causa, furono i due motivi principali che diedero origine a questo esercito di combattenti che si consolidò più tardi nella "mirabile campagna"). Le truppe che venivano da Santa Fe di Bogotá furono accompagnate dal colonnello José Felix Ribas. E mentre un capitano mise a disposizione del Brigadiere Generale tutto il distaccamento, gli presentò i loro ufficiali:

- Il Maggiore Rafael Urdaneta, suo compaesano...
- Generale, se 2 uomini bastano per liberare la patria, sono pronto ad accompagnarvi. Sono la Fedeltà.
- Il capitano Atanasio Girardot...
- Sarò con voi fino alla fine generale. Sono il Valore.

- Il tenente Antonio Ricaurte...
- Signore, con voi raggiungerò la gloria. Sono il Sacrificio²¹.

Quanti ideali! Quante emozioni dominavano i cuori e le menti di questi giovani! Già da Cúcuta si vedevano trionfanti a Caracas, riuniti al popolo e tracciando le linee delle nuove istituzioni repubblicane. La fedeltà non soltanto accompagnò Bolívar in questa campagna mirabile che erano sul punto di intraprendere, ma anche durante tutto il processo independentista. Dove ci fosse stata una mancanza, lì sarebbe stato pronto a dare battaglia. Infatti, di quel 1814, Mijares racconta che se si fosse disegnata una mappa con le rotte percorse da Urdaneta (1788-1845), sarebbe stata uguale ad un foglio scarabocchiato da un bambino, con linee verso tutte le direzioni:

“(...)occupato al centro della Repubblica a inseguire le numerose guerriglie che lo circondavano, riuscì tuttavia a organizzare il suo esercito e marciò contro Coro, baluardo dei monarchici all'estremo nord est del paese; sconfisse l'indio Reyes Vargas che gli chiudeva la strada, e già si avvicinava a quella città, quando seppe che Barinas era in pericolo, a centinaia di chilometri a sud; cambiò quindi immediatamente direzione e timoroso di non arrivare in tempo, mantenne al suo fianco solo un piccolo gruppo e si addentrò nelle pianure, ma quando già guadava il fiume Portoghese, un ufficiale fuggitivo lo informò che Barinas era stata presa e gran parte dei suoi sostenitori era stata passata a coltello, insieme alla popolazione locale. Urdaneta allora retrocesse, con solo nove uomini di fanteria, perché il resto della truppa lo mandò in aiuto della città di Ospino, e arrivato a Barquisimeto riuscì a improvvisare una forza relativamente considerevole, con il proposito di riconquistare Barinas; ma, quando già stava predisponendosi per questo, arrivò l'ordine dal Liberatore di inviare a Caracas le sue truppe migliori, perché Boves marciava sulla capitale con sette mila uomini. Trasportato questo pericoloso percorso su una mappa d'Europa, sarebbe come se un esercito salisse da Parigi contro Amsterdam, deviasse la sua rotta dall'Olanda fino alla Svizzera e tornasse di nuovo al centro della Francia. E tutto questo senza aver raggiunto i suoi obiettivi”²².

Per questo diceva: “Sono la Fedeltà!”.

José Félix Ribas: il Vincitore dei tiranni della Vittoria

Il 12 febbraio del 1814, la causa repubblicana era aggrovigliata. Come un corpo preso dall'angoscia per la sorte in battaglia, così tremava la causa rivoluzionaria. Mentre Simon Bolívar si trovava a custodire Puerto Cabello, ricevette una cattiva notizia: il 3 di febbraio il gran combattente rivoluzionario, il colonnello Campo Elias (1759-1814), che disponeva di tremila uomini, non riesce a contenere la furia di Boves

²¹ Cfr. G. RUIZ RIVAS, *Simón Bolívar más allá del mito*, Caracas 1972, 189 (note tardate dal redattore).

²² A. MIJARES, *El Libertador*, Caracas 1965, 258.

a La Puerta, né la disuguaglianza numerica delle truppe; e non riuscendo a mantenere la postazione, alcuni fuggirono, altri morirono: era crollata La Puerta²³.

Caracas cominciava ad essere fortemente minacciata. Boves si recò a Los Valles de Aragua, anche se la sua intenzione era di riprendere Caracas; in questo modo a Los Valles de Aragua tagliarono le comunicazioni ai posti patrioti. Dall'altra parte, "un guerriero non meno feroce di Boves, chiamato Francisco Rosete, aveva preso e saccheggiato Ocumare del Tuy, molto vicino alla capitale, al Sud, sgozzò senza distinzione uomini, donne e bambini e addirittura sacrificò quelli che si erano rifugiati nella Chiesa"²⁴.

Di fronte a tali notizie, José Félix Ribas si era mosso verso La Victoria con mille uomini, per la maggior parte giovani. Grazie alle azioni di Ribas, Caracas non fu presa: si sarebbe trovato lì per la disfatta di Boves. Il 12 febbraio durante le prime ore del mattino, la furia e l'odio di Boves attaccarono La Victoria, sotto l'ordine dello spagnolo Morales²⁵. La battaglia che segnerà le festività venezuelane come il giorno della gioventù, durò finché il sole di quella giornata decise di accompagnarli. "Ribas aveva cinque piccole parti di compagnia, eccellenti ufficiali e una truppa piena di spirito e buona volontà"²⁶. "Da Caracas erano stati portati a combattere gli ultimi giovincelli che rimanevano all'Università e al Seminario"²⁷. In totale si contavano 2.000 giovani rivoluzionari, mentre i difensori della corona erano 7.000 uomini.

"Secondo il *Boletín* che pubblicò la *Gazeta de Caracas*, numero 42, nove volte tornò alla carica Morales, nove volte respinto: la lotta cominciò alle 8 di mattina e si combatté nei dintorni della città, e si lottò nelle strade da dove penetrarono alla fine le orde nemiche, si guerreggiò dalla piazza, dove si concentrò di nuovo il formidabile capo, incerto del soccorso, sicuro di sé, e fiducioso nella sua sorte. A cavallo in mezzo ai suoi soldati, li solleva e rincuora; egli si trova ovunque; trattiene e affatica le forze nemiche. C'era nel suo occhio, nella sua parola la scintilla che brillò in quei momenti oscuri: il suo sguardo sospingeva i cuori. Tre volte cade ai suoi piedi il cavallo che monta; mille raggi si intersecano attorno al piumaggio che ricopre la sua testa, bersaglio di tutti gli spari, eroicamente bello, visibile in mezzo ai suoi compagni... Dopo otto ore di combattimento senza tregua, alle quattro circa del pomeriggio, là, in lontananza, al cammino di San Mateo, una nube di polvere si alza e copre l'orizzonte. "Un aiuto giusto in tempo", grida Ribas ai suoi soldati; e ordina che 50 uomini di fanteria e 40 di cavalleria escano a favorire, sotto il comando del colonnello Mariano Montilla, l'incorporazione alla colonna ausiliaria, rompendo le linee nemiche. Avanzavano Campo Elías e Aldao alla testa di duecento venti uomini, pieni di orgogliosa fiducia. Al *chi va là* nemico, la scarsa divisione risponde "il Vincitore di Mosquitero", e passano in mezzo agli avversari sorpresi, che non

²³ Cfr. R. F. BARALT, *Historia*, I, Maracaibo 1960, 798.

²⁴ A. MIJARES, *El Libertador*, 258.

²⁵ Cfr. R. F. BARALT, *Historia*, 798.

²⁶ *Ibid.*, 799.

²⁷ A. MIJARES, *El Libertador*, 258.

riescono a circondarli se non quando già si trovano nella piazza. Però Ribas esce allora e si precipita nel campo di battaglia, facendo orribile strage dei nemici. La colonna ausiliaria e le truppe stanziare si abbracciano in mezzo al fuoco, incutono terrore con le loro grida di vittoria, e mettono in fuga le truppe tiranniche... Fuggono malridotti Boves e Morales, lasciandosi alle spalle una città devastata, ma ardente di gloria, 500 uomini feriti o morti, 1.000 che avevano perso e un nome estirpato”²⁸.

Nel frattempo, “Ribas ebbe un centinaio di morti e circa quattrocento feriti”²⁹.

Il giorno dopo, il 13 febbraio del 1814, Bolivar saluta i vincitori dalla città di Valencia: “Il generale Ribas, sopra il quale l’avversità non può nulla, l’eroe di Niquitao e los Horcones, sarà da oggi chiamato, il vincitore dei tiranni alla Victoria (Quartier Generale di Valencia, 13 febbraio del 1814, quarto anno della Repubblica e secondo della guerra a morte)³⁰”.

I “senza camicie”

Lo stesso giorno in cui Ribas salvò Caracas dalle atrocità di Boves e Morales a *La Victoria*, per via di un decreto di guerra a morte, furono giustiziati decapitati 818 uomini spagnoli e canari. Le crudeltà recenti attuate dai *realistas*, così come la necessità di usare tutti i combattenti nel campo di Battaglia di San Matteo, aveva alterato la situazione a scapito dei ribelli in quei giorni. Alla Guaira non rimaneva neanche un fucile³¹. Si trattava di o loro oppure noi liberi! L’atrocità dei nemici era inumana, essendo principalmente questo il motivo che spinse Bolívar a stabilire il decreto di guerra a morte. Infatti, “Zuazola, tenente di *Cervérez*, quando diventava padrone del popolo, faceva sfilare davanti a lui tutti i suoi abitanti; e gli faceva tagliare i nasi, le orecchie, le guance; gli cucivano insieme dalle spalle; o anche dopo fargli togliere la pelle dalle piante dei piedi, gli facevano camminare su oggetti puntigliosi o frantumi di bottiglie rotte”³². Per tutto ciò che accadde tra il 1810 e il 1815 il Venezuela fu popolata dai suoi tre quarti di abitanti³³.

Le condizioni storiche potevano mettere a repentaglio la sopravvivenza della patria. I rischi di insurrezione da parte dei prigionieri spagnoli era quasi imminente. La situazione era così delicata a Caracas e a *La Guaira*, “che tutte le generazioni utili del popolo erano negli eserciti, e al fine di servire le popolazioni [Bolívar] premette per l’arruolamento di tutti i bambini dai dodici anni in su e degli adulti fino i sessanta

²⁸ J. V. GONZÁLEZ, *José Félix Ribas*, Buenos Aires 1946, 88-89.

²⁹ G. RUIZ RIVAS, *El Señor General Don José Félix Ribas (Biografía de un León)*, Aragua 1964, 96.

³⁰ *Ibid.*, 91.

³¹ Véase nota en R. F. BARALT, *Historia*, 803.

³² Cfr. G. RUIZ RIVAS, *Simón Bolívar más...*, 195.

³³ G. RUIZ RIVAS, *El Señor General...*, 142.

anni per formare un governo militare, imponendo pena di morte a colui che non avrebbe risposto all'appello³⁴.

Quale sarebbe stata la fortuna di un ribelle repubblicano?: la morte, ma prima la tortura.

“ Boves, Yánez, Puy, Zuazola, Rosete, Antoñanzas, Cervériz, Pascual Martínez, quasi tutti i guerriglieri *realistas*, sacrificavano senza fare distinzione uomini, donne e bambini. Ma il peggio è che anche sotto le forme legali, l'impegno degli spagnoli nel considerare ribelli gli americani, privi di diritti umani, portava loro alla crudeltà (...) Era la regola che veniva applicata in tutti casi, perché secondo la dottrina né i trattati né i riguardi di semplice umanità potevano essere invocati in favore dei ribelli”³⁵.

L'esercito ribelle era composto da contadini, studenti e perfino dai seminaristi, come succedette a *La Victoria*. José Félix Ribas, che sempre spiccò per il suo spirito rivoluzionario veemente, “si introdusse nella Giunta di Caracas il 19 de aprile 1810 autonominandosi il rappresentante dei “*pardos*” (gruppo etnico meticcio), anche se apparteneva ad una delle migliori famiglie della capitale; dopo si esibiva per le strade ornato di un berretto frigio incoraggiando il popolo a unirsi alla rivoluzione; fu espulso dalla Giunta Suprema y dalla Provincia per timore alle misure radicali a cui si impegnava...”

La maggior parte dei ribelli non era passata dall'Accademia Militare, destinata a conservare la corona. L'Accademia del nostro esercito ribelle fu il campo di battaglia. Le sue armi, molte volte, erano “cucchiai di cucina legati a pali di scopa”³⁶. Infatti, il maggior ostacolo che fu messo agli indipendenti fu l'impossibilità di comprare armi all'estero, dato che l'Inghilterra aveva proibito il commercio di esse in quei mari (...) i patrioti soltanto potette ottenere, di tanto in tanto, piccole parti di 20, 30 o 40 fucili comprati alle barche mercanti americane che arrivavano a *La Guaira*³⁷.

Il popolo era solo oggetto del colonialismo e dello sfruttamento. Aneddoto è l'inno di Picornell (che introdusse Bolívar nell'arte delle armi) che Simón Rodríguez (1769-1854), il grande maestro di Bolívar, gli faceva cantare quando era un giovanotto:

“Evviva il nostro popolo
Evviva l'Uguaglianza
La Legge, La Giustizia
E la Libertà!

³⁴ R. F. BARALT, *Historia*, 803.

³⁵ A. MIJARES, *El Libertador*, 260-261.

³⁶ G. RUIZ RIVAS, *El Señor General...*, p. 28.

³⁷ Véase nota R. F. BARALT, *Historia*, p. 788.

Che ballino i senza camicia
Evviva il suono... evviva il suono!
Che ballino i senza camicia
Evviva il suono del canone!

Se qualcuno vuole sapere
Perché sono senza camicia:
Perché con i tributi
Il Re mi a spogliato!

“Evviva il nostro popolo
Evviva l’Uguaglianza
La Legge, La Giustizia
E la Libertà!”³⁸

A proposito, e in vista di tali atrocità, il 31 gennaio 1815, all’età di 40 anni, muore spezzato José Félix Ribas:

“ Quella mano destra che ha brandito l’acciaio con così tanto coraggio fu tagliata e incollata su un pezzo di legno, in un angolo. La testa fu mozzata e messa a friggere in olio, per conservarla come un scherno in varie popolazioni (...) Il mattino del 14 marzo arrivava a Caracas il Capitano Celestino Quintana, che portava in un sacco la testa di Ribas come un presente magnifico per le nuove autorità della città e siccome quei tempi furono di sevizia inumana, le autorità fecero collocare la nobile testa, indossando il suo berretto frigio della repubblica, nella forca allestita nella piazza maggiore. Davanti ad essa fecero sfilare i battaglioni del Re e della Corona, due squadre di cavalleria e una di artiglieria”³⁹.

In questo modo morì il difensore dei “senza camicie”.

Quando Bolívar e Urdaneta si conobbero, nel 1813, il primo aveva 30 anni e il secondo 35 anni. Quale tempra reggeva lo spirito di Bolivar per decretare a quell’età il decreto di guerra a morte, dura decisione che suppone il carattere non di un uomo, ma bensì quello di uno Stato? Senza dubbio la maturità dello spirito giungono sentimenti che il corpo molte volte fa fatica a capire.

Dopo duecento anni dagli inizi di questa gesta emancipatrice, noi, i figli storici dei giovani liberatori che incarnarono la lotta per rompere le catene della corona

³⁸ G. RUIZ RIVAS, *Simón Bolívar más...*, p. 19.

³⁹ G. RUIZ RIVAS, *El Señor General...*, 140-141.

spagnola e colonialista, oggi lottiamo per impedire che l'imperialismo attuale e il neocolonialismo causino di nuovo la fame, la barbarie, l'ignoranza e l'indifferenza patriottica nei *tre quarti* del nostro Venezuela, come si era verificato nella IV Repubblica, ma grazie alla Rivoluzione Bolivariana il paese ha ripreso la propria strada.

A distanza di duecento anni, quei giovani ribelli, *pardos*, bianchi e *indios*, rifiutavano la monarchia e volevano la repubblica, con il migliore dei sistemi politici: la democrazia. Oggi, noi, gli eredi di quelle lotte e idee, siamo impegnati a continuare la costruzione di quella repubblica democratica che hanno intravisto i nostri genitori, che come tutti i parti sono insanguinati, ma che oggi diventa partecipativa e protagonista giovane altezzosa.

A distanza di duecento anni, e dopo la nostra particolare esperienza democratica negli ultimi quattro decenni del XX secolo, la democrazia socialista è diventata il sistema di governo proposto. Un sistema che pone l'essere umano, e non la merce che questo produce al centro. Un sistema di governo in sintonia con la *Fedeltà, il Valore e il Sacrificio*, come venivano denominati quei liberatori, che guidano giorno dopo giorno lo spirito del nuovo uomo.

A distanza di duecento anni, la nostra Rivoluzione è Bolivariana perché con Bolívar, oggi il Venezuela canta *vive all'Uguaglianza, alla Giustizia e alla Libertà*, come una volta lo faceva Bolívar.

Per cantare con Bolívar *vive di Uguaglianza*, in Venezuela per prima volta tutti i professori e i maestri dell'educazione privata del paese sono stati omologati per quanto riguarda i salari e le prestazioni previdenziali, rispetto ai professori e ai maestri del settore pubblico. Inoltre, sempre nel 2009, il presidente della Repubblica Bolivariana del Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías, incrementò il salario del 40% a tutti i docenti del paese, il che, attualmente, colloca il salario degli insegnanti del settore educativo venezuelano, pubblico e privato, come il più alto di tutta l'America Latina.

Per cantare con Bolívar *vive la Giustizia*, oggi in Venezuela si è ridotta la povertà generale dal 49% nel 1998 al 26,4% del 2009; quell'estrema dal 21% del 1998 al 7% del 2009, superando l'obiettivo del Millennio dell'Organizzazione delle Nazioni Unite che si è prefissata lo scopo di ridurre della metà la povertà entro il 2015. Allo stesso tempo è stata possibile diminuire l'indice di disoccupazione dal 14,4 % nel 1999, al 7% nel 2009; tale e come fu dichiarato dal presidente dell'Assemblea General dell'Organizzazione delle Nazioni Unite (ONU), Alí Abdessalam Treki, pochi giorni fa in Venezuela, affermando: «Credo che ci siano grandi successi in questo ambito nei diversi settori, credo che il Venezuela è uno dei paesi al mondo con più obiettivi raggiunti»(cfr.<http://www.telesurtv.net/noticias/secciones/nota/74171/presidentedeasamblea-general-onu-destaca-esfuerzo-de-venezuela-por-cumplir-metas-del-milenio/>).

Per cantare con Bolívar *vive di Libertà*, nel 2005 in Venezuela, e dopo lunghi decenni (oserei affermare dagli inizi della prima repubblica), l'Unesco, nel 2005, ha dichiarato il Venezuela "Territorio libero da analfabetismo", dopo raggiunge 1.534.267 venezuelani e venezuelane alfabetizzati. Ugualmente, nel 2008, l'Istituto di Statistiche dell'Unesco ha assicurato che il Venezuela, è il secondo paese dell'America Latina con il numero più alto di studenti immatricolati, ovvero l'83%, davanti a Cuba, che occupa il primo posto con l'88% di studenti immatricolati; inoltre, l'Istituto ha considerato i dati lordi di altri paesi, ed è arrivato alla conclusione che l'immatricolazione nell'educazione universitaria in Finlandia è del 92%, in Grecia del 90%, e in Venezuela dell'83%, mentre la media di America Latina è del 29,6%, secondo i dati dello stesso organismo. Il Venezuela, con l'83%, può essere paragonato per esempio, alla Francia con il 56% e al Giappone con il 55%. Inoltre, nell'ultimo Rapporto inerente lo Sviluppo Umano 2009 del Programma delle Nazioni Unite per lo Sviluppo viene evidenziato l'aumento della speranza di vita in Venezuela: nel 2008 la media era di 72,8 anni; nel 2009 la speranza di vita è aumentata a 73,9 anni, vale a dire, più di un punto in soli 10 anni di governo. Allo stesso modo il Venezuela ha visto uno sviluppo umano medio inferiore allo 0,80 (0,77 nel 1998) rispetto ad uno sviluppo umano alto di 0,80 a 1 (0,84 nel 2009): dai 182 paesi, 51 presentarono regressi nelle classifiche mondiali, 83 hanno mantenuto la loro posizione e 48 hanno migliorato la propria classifica. Il Venezuela si colloca accanto ai tre paesi in un sottogruppo che è riuscito a migliorare la propria posizione di 4 o più posizioni. In tal senso, nel 2009 il Venezuela è salito di 4 posizioni, situandosi al numero 58 su un totale di 182 paesi secondo il Rapporto inerente allo Sviluppo Umano 2009, del Programma delle Nazioni Unite per lo Sviluppo (PNUD).

A distanza di duecento anni di così tante torture e inconcepibili atrocità, la Rivoluzione che viene proposta in Venezuela e dal Venezuela è *pacifica*. In questa maniera, nel Preambolo della Costituzione Bolivariana del Venezuela c'è iscritto che:

“ (...) promuova la cooperazione pacifica tra le nazioni e che spinga e rafforzi l'integrazione latinoamericana secondo quanto stabilisce il principio del non intervento e l'autodeterminazione dei popoli, la garanzia universale e indivisibile dei diritti umani, la democratizzazione della società internazionale, il disarmo nucleare, l'equilibrio ecologico e i beni giuridici dell'ambiente quale patrimonio comune e irrinunciabile dell'umanità (...)”.

Si tratta di una rivoluzione dei "senza camicia" che promuove l'integrazione, spingendo alla formazione di alleanze quali l'Unasur, l'Alba e Petrocaribe, e non invece le vecchie alleanze che hanno sostenuto guerre e interventi militari nei paesi della nostra regione, come si è verificato nelle Honduras. Per questo motivo crede nella solidarietà, nella promozione e nella difesa dei diritti umani.

Oggi, anziché morire cresciamo. La densità demografica venezuelana supera i 28 milioni di venezuelani e venezuelane, di tutti colori, razze e credi, secondo le previsioni dell'Istituto Nazionale di Statistiche (INE), del Ministero del Potere Popolare per la Pianificazione e lo Sviluppo. Soltanto la popolazione maschile e quella femminile comprese tra lo 0 e i 34 anni, rappresenta il 64,96% del totale della popolazione nazionale⁴⁰. Questo dato fenomenologico indica quanti venezuelani partecipano oggi alla creazione di un modello legittimo di organizzazione sociale con i giovani al suo centro.

Dopo duecento anni dalla fine del colonialismo, la rivoluzione di Bolívar viene riproposta come *democrática*. Perciò in Venezuela in 11 anni sono stati realizzati 14 processi elettorali in tipo nazionale, e siamo agli albori di un'altro il prossimo mese di settembre per scegliere i nuovi deputati dell'Assemblea Nazionale e del Parlamento Latinoamericano. Perciò negli articoli 71 e 72 della nostra Costituzione Bolivariana del Venezuela vengono previsti il referendum consultivo per i grandi argomenti trascendentali a livello nazionale e quello revocatorio per qualsiasi carica di elezione popolare.

Quello *sguardo che sospingeva il cuore* di José Félix Ribas è rimasto nella Piazza di Caracas, così come quello di migliaia di giovani lungo tutta la geografia venezuelana; la sua mano incollata su un pezzo di legno, è la stessa di Bolívar che sostiene la spada sul logotipo del nostro Bicentenario; ed è anche la nostra che con i "senza camicia" abbiamo costruito oggi la nuova Rivoluzione Bolivariana, pacifica e democratica.

Ian Carlos Torres Parra
Ambasciata della Repubblica Bolivariana del Venezuela presso la Santa Sede
Ministro Consigliere
Roma, 06 luglio 2010

⁴⁰Cfr.<http://www.ine.gob.ve/poblacion/salidadistribucion.asp?Tt=Cuadro202&cuadro=cuadro202>

Gli Ultimi 40 anni della Quarta Repubblica: Dalla Democrazia Rappresentativa alla Democrazia Partecipativa

"Si può abbandonare una nazione gioiosa e vittoriosa . Ma minacciata, distrutta e oppressa non la si deve lasciare mai, la si salva o si muore per essa.

Maximilien Robespierre

Il 23 gennaio 1958 è stata sconfitta l'ultima dittatura in Venezuela, grazie alla lotta fatta per lunghi anni dai partiti esistenti nella clandestinità: Azione Democratica (AD) e Unione Democratica Repubblicana (URD), ambi due di tendenza social-democratica, il partito Comunista de Venezuela (PCV), marxista-leninista, e il partito COPEI di ideologia cristiano-democratica, inserito all'ultimo momento nella lotta. Inizia così la nuova era democratica della nazione venezuelana, avendo come sfondo politico fondante una alleanza tra i partiti politici AD, URD e COPEI, chiamato il "Pacto de Punto Fijo" (nome della residenza dove si scrissero i dettagli del accordo) lasciando da parte al partito PCV, motivato dalle esigenze della guerra fredda, così di moda in quegli anni.

Così, questi tre gruppi (AD, URD e COPEI) sotto la guida dei leader come Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba e Rafael Caldera, rispettivamente, tutelati dagli Stati Uniti e animati dalla borghesia nazionale riescono a concentrare in poche mani, la gestione della partecipazione popolare nella politica, con la cosiddetta "democrazia rappresentativa", a vantaggio dei loro interessi di parte, di gruppo e de famiglia, lasciando la maggior parte della popolazione orfana.

Questo cosiddetto "Pacto de Punto Fijo" viene presto abbandonato dal partito URD, a causa di discrepanze sul modo di governare, così come il settarismo di AD. Inoltre, altri partiti e gruppi politici, che hanno lottato per il ripristino della democrazia, vengono esclusi da ogni responsabilità nella gestione del potere, e in più vengono infastiditi e severamente repressi. In cambio, il PCV e i gruppi di sinistra, alcuni dei quali frammenti dei partiti del "Pacto de Punto Fijo", davanti agli attacchi della destra, sempre più puntuali e selettivi, al successo della rivoluzione cubana, e al sempre più aperto intervento degli Stati Uniti negli affari interni, adottano, come strumento per la presa del potere, la "lotta armata".

Sorge così la guerriglia in Venezuela, a inizi degli anni sessanta, come una miscela di romanticismo, emozioni, rabbia e frustrazione, con molta partecipazione dei giovani, che provengono per lo più dalle università e dai licei, anche se con scarsa connessione

con la classe operaia e contadina, il ché alla fine sarebbe diventato uno dei fattori scatenanti della loro sconfitta.

Già nei primi anni settanta, dopo che i governi di Rómulo Betancourt (1959-1964) e di Raúl Leoni (1964-1969), entrambi di AD, il presidente Rafael Caldera di COPEI (1969-1974) riuscì a imporre a sangue, fuoco e abilità politica, la sua strategia di "pacificazione", con la quale riesce a ottenere il ritorno al gioco democratico, imposto dalla borghesia, dei più importanti partiti alzati in armi (PCV e il Movimiento de Izquierda Revolucionaria-MIR, scisso da AD negli anni 60); dietro era rimasto un grande numero di giovani morti nelle montagne e molti sogni incompiuti. D'altra parte, un gruppo di rimanenza di loro ancora innalzerebbero bandiere rivoluzionarie in montagna fino ai primi anni ottanta, quando scendono definitivamente dalle montagne e si inseriscono nella lotta "legale".

È importante notare che questo errore dei settori rivoluzionari, contemporaneamente con l'abbandono sistematico della politica di massa per quasi un decennio, è stata abilmente sfruttata dal bipartitismo di destra (AD e COPEI) per rafforzare e occupare le istituzioni dello Stato venezuelano in nome dell'alternabilità e della democrazia, costituendole e facendo uso a piacimento per oltre quarant'anni, durante i quali fu garantito il monopolio del potere attraverso il nepotismo, il clientelismo partitocratico, la compra-vendita di coscienze e la distribuzione di briciole al popolo ogni cinque anni, nel marco dei successivi processi elettorali.

All'interno di questa concezione, nel febbraio 1989, Carlos Andrés Pérez alla presidenza appena arrivato per un secondo mandato, ha varato un programma di ristrutturazione denominato "pacchetto economico", seguendo le linee guida del Fondo Monetario Internazionale. Misure che, contemporaneamente con l'incremento dei prezzi dei trasporti pubblici, degli alimenti in generale e dei servizi, provocò la scomparsa di molti prodotti alimentari di base dagli scaffali dei mercati e dalle catene della grande distribuzione alimentare.

In questa circostanza, ci fu la rivolta del 27, 28 e 29 febbraio 1989, date in cui il popolo infiammato è sceso nelle strade e ha soddisfatto i loro bisogni fondamentali nei magazzini e supermercati vicino alle loro case e luoghi di lavoro, estraendo tutti i prodotti alimentari trovati, come risposta cieca al saccheggio che per tanti anni aveva eseguito la borghesia predatoria nei confronti del Tesoro pubblico. Questa dimostrazione spontanea, repressa dal governo, con centinaia, e forse migliaia di morti, tra cui molte persone giovani, fu denominata "Il Caracazo", per essere stata la capitale, Caracas, uno dei centri più colpiti dalla rabbia collettiva.

Mentre Carlos Andrés Pérez è riuscito a superare con un certo successo l'esplosione popolare, all'alba del 4 febbraio 1992, il Tenente Colonnello Hugo Chávez, Comandante dei Paracadutisti, a capo di un gruppo di ufficiali, sottufficiali e soldati, per lo più giovani, tentò di prendere il potere attraverso l'insurrezione, contando come

alleata il fattore sorpresa e l'impopolarità di Carlos Andrés Pérez, ma viene sconfitto in sette ore di pesanti combattimenti a Caracas e nel centro del paese, per la superiorità militare delle truppe del governo e alcune diserzioni dell'ultimo minuto.

Tuttavia, una nuova corrente si era aperta davanti all'incerto panorama nazionale, e un movimento civico - militare di sinistra covato in caserma, il Movimento Rivoluzionario Bolivariano 200 (MBR-200), con la voce del comandante Chávez, è diventato responsabile degli eventi di fronte al mondo e alla storia. Il suo famoso "per ora", pronunciato la mattina del 4 febbraio 1992 nei media, è diventato poi un potente grido di battaglia contro il sistema politico.

Con una rivolta popolare a rimorchio (febbraio 1989) e due rivolte militari, il già citato febbraio 1992 e poi ancora nel novembre dello stesso anno, guidata dall'ammiraglio Hernán Odremán Gruber, la popolarità di Carlos Andrés Pérez e la sua leggendaria abilità di manovra andò in eclissi, fino a che in maggio 1993, mesi prima della fine della sua presidenza, è stato rimosso dalla Presidenza della Repubblica da un parlamento complice anche dei suoi fallimenti, ma molto opportunistico quando si trattava di fare un mea culpa davanti alla nazione.

Nell'ambito di questo contesto si pone il Comandante Hugo Chávez Frías, chi, dopo aver compiuto più di due anni di prigionia, viene rilasciato da un indulto, avviando da quel momento incontri e cortei con i settori della popolazione per lo più esclusi a cui si aggiunse una classe media impoverita. Così, il discorso continuo contro i partiti emersi dal patto di Punto Fijo, la corruzione dilagante, lo spreco di fondi pubblici e l'attuazione delle politiche neoliberiste, già nominate, sono stati terreno fertile per la candidatura del soldato ribelle, che con un discorso infuocato, semplice, convincente, di profondo sentimento bolivariano e rivoluzionario, fece ravvivare le speranze del popolo venezuelano.

Dopo una campagna elettorale turbolenta, la domenica 6 dicembre di 1998, viene eletto presidente del Venezuela Hugo Rafael Chávez Frías, con una votazione che non lasciava spazi a dubbi sul percorso scelto dalle masse impoverite, dopo 40 anni di governi abietti e sottomessi agli interessi stranieri. Il 2 febbraio di 1999, con il giuramento del presidente Hugo Chávez sulla Costituzione "moribonda" del anno 1961, si apre una nuova pagina delle gesta eroiche del popolo venezuelano.

Ci riempi di orgoglio profondo, all'Ambasciatore Gladys Urbaneja e alla mia persona per aver contribuito, nei limiti modesti delle nostre forze, perché questo lungo processo iniziato il 23 gennaio di 1958 abbia condotto ad una Venezuela progressista, solidaria y socialista, così come la abbiamo sognato nei nostri giorni giovanili nel marco delle lotte nelle aule universitarie e fuori da esse. Così dalle nostre trincee nella sinistra rivoluzionaria ripresentate dai partiti MIR e il PCV, da metà degli anni sessanta a pochi anni di instaurarsi la "Chiamata Democrazia", sempre perseveranti, sempre attivi, abbiamo coniugato sforzi in vista di un futuro migliore per la umanità.

Senza dubbio, Venezuela è un luogo nel mondo per ammirare per la sua esuberante natura, numerose risorse energetiche e minerali, ampia cultura e una popolazione giovane e in continua crescita con eccellente opportunità. Un paese con una ricca storia di costruzione della patria, culla di eroi ed un esercito che è uscito dalle sue frontiere agli inizi del secolo XIX per dare la libertà ad altre nazioni vicine, senza chiedere niente in cambio, fedeli al pensiero del nostro liberatore Simon Bolivar.

Così, anche in Venezuela si configura un novo ordine politico economico: Il Socialismo del secolo XXI, sotto l'ispirazione di pensatori come Simon Bolivar, Simon Rodriguez, Carlos Marx, Federico Engels, Jose Carlos Mariategui, Fidel Castro e tanti altri, liberi da qualsiasi vincoli da metropoli alcuna, fedeli ai principi ambientali, solidari con i popoli in disgrazia, geloso con la sovranità propria e da altre latitudine e in conseguenza sempre attenta a le punzecchiature che l'imperialismo possa scatenare per mantenere il suo dominio.

Per concludere facciamo nostre le parole di quel eterno rivoluzionario Ernesto "Che" Guevara:

“La rivoluzione è qual cosa che si porta nell'anima, non in bocca per vivere da essa”

Luis Alvarez
Rappresentazione Permanente della Repubblica Bolivariana del Venezuela
presso la FAO
Ministro Consigliere
Roma, 06 luglio 2010

Gioventù in processo di Rivoluzione

Dopo interventi così brillanti, tocca a me il compito di trasmettere ed illustrare in poco tempo ed in poche parole la realtà che oggi viviamo noi giovani della Repubblica Bolivariana del Venezuela.

Come è già stato spiegato dai miei colleghi, il nostro processo di indipendenza ha avuto inizio più di 200 anni fa, per opera di giovani lider che, senza nemmeno possedere l'età minima stabilita dalla società colonialista per essere suppostamente pronti alla presa di decisioni, si resero conto che nello stato delle cose qualcosa non andava e che la sottomissione di un essere umano, da parte di un altro, sulla base di pregiudizi razziali, culturali e ideali, aveva dato vita ad una società in cui una parte di uomini possedeva dei diritti ed un'altra solamente dei doveri.

Proprio le grandi differenze sociali esistenti all'interno della società funsero da detonatori affinché quei giovani, in poco tempo, si convertissero in libertadores, intraprendendo la lotta contro quell'agente estraneo e oppressore.

E dunque quell'epoca, assieme alle conquiste di quegli eroi della patria, viene considerata dalla nostra generazione come l'inizio del processo di indipendenza, poiché anche nella contemporaneità ci troviamo in una realtà simile, ma con un oppressore diverso: oggi, pur essendo indipendenti dal punto di vista formale, lo stato delle cose ci dimostra che la lotta per l'indipendenza non è finita, continuano ad esserci cittadini di prima e di seconda classe, rimanendo questi ultimi (la maggior parte) sudditi dei primi, privi di opportunità e destinati semplicemente al fallimento, alla dominazione, al conformismo ed alla povertà.

Nel caso specifico della Repubblica Bolivariana del Venezuela, esisteva la grande contraddizione che vedeva la riserva di petrolio stimata come la più grande del mondo offrire benefici soltanto a poche famiglie proprietarie di tutto ed agli interessi di imprese transnazionali capitaliste e la maggior parte della gente versare in condizioni di miseria.

In tale contesto, il 4 febbraio ed il 27 novembre del 1992 alcuni giovani venezuelani, ispirati dagli ideali del Padre della patria, Simón Bolívar, stanchi ed al limite della disperazione per via della mancanza di cambiamenti nella struttura socio-economica venezuelana, decisero di offrire la propria vita ed esporre ciò che l'essere umano ha di più prezioso, la propria famiglia, ad una ribellione popolare contro la presunta democrazia regnante, che sottometteva e manteneva in condizioni di povertà l'80% della popolazione.

Purtroppo il regime, che teneva sotto controllo ogni aspetto della società, soffocò l'esplosione del popolo rispondendo con azioni fortemente repressive, la cui

conseguenza fu che i lider dello straripamento popolare decisero di frenare le azioni intraprese, al fine di evitare lo spargimento di sangue del popolo, lasciando incise nella memoria di tutti alcune famose parole pronunciate dal nostro Presidente Hugo Chávez Frías, attraverso le quali si assumeva tutta la responsabilità del movimento bolivariano ed annunciava che, per il momento, gli obiettivi non erano stati raggiunti.

Quelle parole, con il trascorrere del tempo, si sono fatte realtà, poiché lo stesso popolo che lo aveva appoggiato in quell'occasione contro il regime governante lo portò, attraverso un'elezione popolare, alla prima legislatura dello Stato, affinché realizzasse i cambiamenti necessari alla fine della miseria in cui vivevamo.

A tal proposito non risulta inopportuno aprire una parentesi per spiegare bene lo stato in cui si viveva in Venezuela quando Hugo Chávez venne eletto nel 1998: solo il 25% dei lavoratori aveva accesso alla previdenza sociale e il salario medio era maggiore soltanto del 20% al già ridottissimo salario minimo. Inoltre, nel 1998 i salari reali erano il 56,8% di quelli del 1990, il 20% delle famiglie non possedeva un reddito fisso, il 50% di esse non aveva accesso all'acqua potabile quotidianamente e l'89% dei bambini tra i 4 ed i 15 anni versavano in situazioni di estrema povertà. A quell'epoca, il Venezuela era l'ottavo Paese produttore di petrolio, ed era stato al primo posto per molti anni, ma risultava anche il terzo Paese più disuguale del mondo. Dal 1990 al 1998 il 70% dei posti di lavoro creati appartenevano al settore informale e riguardava 4,7 milioni di lavoratori.

Sin dall'inizio, partendo dalla responsabilità che la storia assegnava al nuovo Presidente della Repubblica, ossia quella di operare i cambiamenti strutturali che permettessero di cambiare il destino della patria verso una vera libertà, si mise in marcia un processo volto alla trasformazione di una falsa democrazia, che veniva qualificata come "rappresentativa", in una vera democrazia che coinvolgesse tutte le componenti della società e permettesse a bambini, giovani e adulti di divenire protagonisti attivi della direzione del loro avvenire.

Tale processo venne denominato "Democrazia Partecipativa" e raggiunse la sua massima espressione nel 1999, con l'entrata in vigore della nuova Costituzione Nazionale Bolivariana: in essa vennero consacrate tutte le direttive che il popolo aveva affidato ai suoi mandatari, ovvero, rispettare e far rispettare i diritti che lui stesso aveva creato attraverso la creazione di un Potere Costituente, di una propria legislazione fondamentale, disegnata su misura rispetto alle sue stesse necessità ed offrire una gerarchia costituzionale ai diritti fondamentali, obbligando lo Stato a soddisfare questi ultimi e garantendo che il popolo non sarebbe mai più stato sottomesso ad una elite governante.

L'impegno del nuovo Governo Bolivariano per rendere i suoi cittadini protagonisti attivi dello sviluppo e reali detentori della sovranità non si esaurì nella promulgazione della nuova Carta Magna, al contrario si fortificò con la creazione di programmi

sociali denominati “Missioni”, le quali permisero di offrire risposte rapide e dirette alle necessità economiche, sanitarie, educative e culturali del popolo. Le Missioni in poco tempo hanno permesso a milioni di venezuelani di uscire da una situazione di povertà media o estrema: ciò può essere verificato mettendo a confronto i dati dell’Istituto Nazionale di Statistica venezuelano con quelli di alcuni Organismi Internazionali, come ad esempio la Commissione Economica per l’America Latina (CEPAL), dai quali risulta che, sebbene ci siano delle variazioni in cifre, comunque è evidente che la diminuzione della povertà costituisce una costante irrevocabile. Inoltre, i rapporti sull’Indice di Sviluppo Umano (ISU), pubblicati dal Programma delle Nazioni Unite per lo Sviluppo (PNUS), indicano che il livello di sviluppo dei venezuelani è cresciuto, poiché alla diminuzione della povertà si è accompagnato un aumento della qualità della vita.

Ciò premesso, in relazione al tema che oggi ci riunisce in questa sala, ossia la partecipazione giovanile nel processo di cambiamento venezuelano, è importante sottolineare che i giovani venezuelani hanno smesso di essere la promessa di un futuro incerto per diventare i costruttori di un presente migliore, che offrirà alle prossime generazioni una società più egualitaria in cui regnerà la giustizia sociale e che, al tempo stesso, lavorerà per la trasformazione del concetto di essere umano individualista in un agente di benessere collettivo. Attraverso tali premesse, può essere spiegato in modo semplice e chiaro come oggi, e solo in tempo di rivoluzione, si possano trovare giovani come il mio collega Robert Serra che, a soli 23 anni di età, possano aspirare a divenire Deputati dell’Assemblea Nazionale, o come la metà dei Deputati del Partito di Governo siano giovani eletti dal popolo, o come gran parte delle cariche pubbliche siano occupate con successo da noi giovani.

In tale contesto, molte volte ci viene chiesto se “gioventù” sia sinonimo di inesperienza e, quindi, di fallimento: a questa domanda rispondiamo che non può esistere peggiore fallimento che lo stato di abbandono in cui vivevamo prima, basato su un modello anacronistico del quale beneficiavano soltanto i suoi stessi promotori.

E’ importante sottolineare che l’inesperienza viene compensata dall’istruzione, concepita come uno dei massimi valori del Governo Bolivariano e del movimento giovanile rivoluzionario.

Sulla base del discorso che il Libertador pronunciò davanti al Congresso di Angostura nel 1819, in cui affermava che “ La morale ed i lumi sono i poli di una Repubblica, la morale ed i lumi sono le nostre prime necessità”, nella Repubblica Bolivariana del Venezuela viene posta enfasi sullo sviluppo di un sistema educativo inclusivo, tanto nella sua democratizzazione come nel suo miglioramento sia quantitativo che qualitativo, aumentando in un breve periodo di tempo gli investimenti nel campo dell’istruzione dal 3% al 7% del PIL, il numero di matricole in tutti i livelli di istruzione ed il numero di laureati.

Nel 1999, venivano esclusi dal sistema universitario più di 495 mila diplomati ed avevano accesso ad esso un numero molto inferiore, confermando il fatto, pubblicamente riconosciuto, che l'istruzione apparteneva soltanto alla classe dirigente ed era riservata ad una elite che poneva come giustificazione a tale stato delle cose una presunta incapacità della maggioranza del popolo di seguire qualsiasi tipo di studio che rompesse l'inesistente superiorità intellettuale. La creazione delle Missioni Bolivariane (Robinson I e II , Ribas, Sucre e Che Guevara), contribuisce in modo rapido alla massificazione del sapere, portando quest'ultimo in tutti i luoghi, anche quelli più sperduti, in cui ci sia un venezuelano o una venezuelana con voglia d'imparare. Da un deficit di posti destinati agli studenti nelle Università, la Repubblica Bolivariana del Venezuela è passata al secondo posto in America Latina nella classifica del numero di matricole, preceduta soltanto da Cuba che possiede il numero più alto, raggiungendo l' 83% dei diplomati.

Tale realtà ha permesso ai giovani di assumere un ruolo di protagonisti, dal momento che, aiutati dagli strumenti della conoscenza ed assistiti dai compagni di lotta, sono diventati il combustibile per il motore del cambiamento ed hanno introdotto contenuti di giustizia sociale allo svolgimento della funzione pubblica.

In conclusione, vorrei sottolineare che attualmente in Venezuela si sta creando un modello unico, denominato "Socialismo del XXI° secolo", che pur fondandosi su principi preesistenti non viene descritto da nessuna parte, motivo per cui bisogna costruirlo poiché è un processo che coinvolge tutti gli uomini e le donne della mia terra e ripone su noi giovani la responsabilità di introdurre la forza e la trasparenza necessarie al consolidamento della patria indipendente che tutti meritiamo.

David Quintana

Ambasciata della Repubblica Bolivariana del Venezuela presso Italia

Primo Segretario: Responsabile della Sezione Economica

Roma, 06 luglio 2010

L'Università Bolivariana del Venezuela

Vorrei immediatamente ringraziare l'Ambasciata della Repubblica Bolivariana del Venezuela per avermi concesso l'opportunità - ed io sono onorato dell'invito e della fiducia in me riposta - di intervenire nel corso di questa serata così importante per il popolo venezuelano.

Non ho origini venezuelane e sfortunatamente non ho mai avuto la possibilità di soggiornare in Venezuela, e tuttavia la sua storia mi ha incuriosito e colpito subito quando, più o meno due anni fa, dovendo decidere il tema della mia tesi di laurea specialistica, decisi di saperne un po' di più (comunque più di quanto si possa ricavare dai giornali italiani, ossia pochissimo e spesso non del tutto veritiero) su questo paese da qui lontanissimo, ma poi neanche così tanto.

Avevo scritto la mia tesi triennale sui *Quaderni del carcere* di Antonio Gramsci, una delle menti più acute del Novecento italiano e autore tra i più apprezzati e studiati ovunque nel mondo tranne che qui in casa sua, ed era mia intenzione approfondirne alcuni aspetti e riscontri nella realtà, soprattutto per quanto riguarda il concetto di egemonia – che so essere molto noto anche in America Latina – ed il legame indissolubile tra cultura, intellettuali e politica. È stato proprio il comunista sardo a traghettarmi, per mezzo delle sue riflessioni, sulle coste del Venezuela chavista.

Avevo inoltre letto che lo stesso Hugo Chávez, nel suo periodo carcerario, aveva avuto modo di leggere ed apprezzare i Quaderni di Gramsci, e ciò ha rinsaldato in me la curiosità di capire come e quanto le riflessioni del rivoluzionario italiano abbiano potuto condizionare e indirizzare l'agire politico del presidente venezuelano.

In particolar modo la mia attenzione, riflettendo sul concetto di egemonia e sulla maniera di costruire una volontà collettiva, si è via via soffermata sulla nascita del PSUV nel 2007, ma soprattutto sulla fondazione della giovanissima Università Bolivariana.

Per ciò che riguarda il Partido Socialista Unido, bacino destinato a convogliare tutte le entità politiche e sociali che appoggiano la Rivoluzione Bolivariana, mi pare fin troppo evidente che esso rappresenti quell'”uomo collettivo” dotato di volontà ed agire comune che solo può raccogliere sotto la sua ala tutta una serie di compagini sociali da sempre relegate ai margini delle decisioni politiche.

Un partito politico che sia allo stesso tempo veicolo di una riforma intellettuale e morale della società e che si faccia banditore di una concezione del mondo differente da quella imperante del capitalismo selvaggio basato sullo sfruttamento degli uni sugli altri.

Ecco da dove arriva la necessità, per le classi da sempre subalterne, di misurarsi con i punti più alti della cultura e della filosofia borghese, ed ecco perciò come si arriva alla centralità degli intellettuali nella lotta per l'egemonia politica, giacché non può esistere un intellettuale disimpegnato. Anche il disimpegno veicola una determinata concezione del mondo e quindi rappresenta pur sempre una scelta politica, in ultima analisi dello stesso anno, l'Università Bolivariana del Venezuela è l'ateneo più giovane del paese ed è destinata a quei settori della popolazione che possiedono risorse insufficienti per ambire a formarsi un'educazione di livello superiore negli istituti tradizionali: ogni diplomato - non importa presso quale istituzione pubblica o privata - ha il diritto di iscriversi.

Progettata per radicarsi nelle principali regioni del paese può vantare, pur nella sua giovanissima esistenza, un'ampia offerta formativa che spazia da facoltà tradizionali come Legge e Scienze Politiche, ad altre più originali e calzanti alla realtà del paese come Gestione degli Idrocarburi, Animazione e Informatica applicata alla Gestione Sociale.

A me pare che uno degli scopi della nuova università sia quello di combattere la frammentazione della conoscenza e la strutturazione dell'università in facoltà, classi e dipartimenti, ponendo più attenzione allo sviluppo complessivo degli studenti. Le università tradizionali producono professionisti depoliticizzati capaci di mettere in pratica il loro sapere tecnico ma senza badare a qualsivoglia senso di responsabilità sociale. Ma se si desidera realmente contribuire alla ricostruzione della propria società allora è anche necessario creare professionisti coscienti di svolgere un servizio pubblico.

Già da questi primi pensieri si può notare l'affinità del progetto dell'Università Bolivariana con la riflessione sollevata da Gramsci in merito alla funzione sociale degli intellettuali e all'elevazione culturale di porzioni sempre più ampie della società. Per quanto riguarda la filosofia educativa che sottende questo progetto, basta far riferimento ai principi fondamentali sanciti dalla Costituzione Bolivariana, che non bisogna mai perdere di vista: giustizia sociale, democrazia partecipativa, solidarietà, diversità ed integrazione.

D'altra parte ci sono anche norme internazionali che non possono essere trascurate, come ad esempio quelle relative all'educazione sancite dall'UNESCO nel 1998 e ratificate nel 2003: tali principi consistono nell'equità, nella qualità, nell'internazionalizzazione del sapere e nell'apporto che questo deve dare alla società; sono norme che manifestano la necessità per le istituzioni universitarie di modificare il

proprio *modus operandi*, riconoscendo la natura costantemente interdisciplinare del lavoro, e avanzando perciò nel senso di una didattica che risponda anch'essa a criteri trans-disciplinari, esigenza questa che implica nuove forme di organizzazione del sapere alternativo a quelle tradizionali e monolitiche, che rendano possibile la commistione tra scienza e discipline umanistiche e che pongano nuovamente l'essere umano, e con esso l'intera società, al centro del sistema educativo.

Credo sia fin troppo evidente che quando un professionista agisce, le sue azioni si ripercuotono sugli altri esseri umani. Essi per primi, dunque, devono essere coscienti delle conseguenze che le loro decisioni hanno sulla società, e tutto ciò implica una svolta nel processo di apprendimento e alcune domande davvero fondamentali: perché insegnare? Perché sforzarsi di formare intellettuali? Cosa ha bisogno di sapere un intellettuale nel proprio paese e nel mondo più in generale?

È compito dell'istituzione universitaria formare specialisti a tutto tondo che siano allo stesso tempo cittadini, e in quanto tali dovranno apprendere le loro responsabilità etiche e sociali, il rispetto della propria identità e di quelle altrui, la solidarietà. L'intellettuale prodotto da quest'istituzione lavorerà alla trasformazione della società e sarà un pensiero critico che servirà a stimolarne di ulteriori.

Non si tratta soltanto di riconoscere una volta di più il legame indissolubile che sussiste tra istruzione e democrazia (la salute della quale può essere garantita soltanto da cittadini coscienti e informati) e neanche di sottolineare l'importanza dell'educazione come fattore ineguagliabile di mobilità e di emancipazione sociale, presupposto in base alla quale, a mio parere, ogni Stato avrebbe il dovere di contribuire a sviluppare l'istruzione pubblica al massimo grado. Il punto è che l'intellettuale, tramite il suo sapere ed il suo operare, dovrebbe ripagare il debito nei confronti della società che gli ha permesso di studiare e di uno Stato che ha investito risorse su di lui.

Tutto ciò costituisce innanzitutto una spinta motivazionale importante per gli studenti, uno sprone a dare il proprio meglio non soltanto per il proprio futuro (bisogna tenere conto del fatto che la stragrande maggioranza degli studenti dell'ateneo provengono da settori sociali poveri), ma anche per quello del Venezuela. Già a metà 2006, quella Bolivariana era divenuta la più grande università del paese: circa 180 mila studenti immatricolati e l'ambizione di portare il corpo studenti a un milione nell'arco dei tre anni successivi, con più di 190 aule satellite sparse per tutto il territorio venezuelano.

I gruppi politici d'opposizione vedono in questa istituzione una fabbrica di propaganda sottilmente mascherata che si avvantaggia alle spalle dei cittadini più vulnerabili: secondo questa concezione il governo starebbe utilizzando l'educazione come uno strumento politico e l'Università Bolivariana rappresenterebbe solamente un veicolo, un ponte, mediante il quale politicizzare la popolazione.

Quest'accusa mi pare tuttavia quantomeno pretestuosa. Innanzitutto non credo sia un male tentare di avvicinare i giovani alle dinamiche politiche che regolano la propria vita, ma soprattutto, a chiunque abbia avuto occasione di prendere in esame le vicende venezuelane di questi ultimi anni (e perciò, a maggior ragione, a chi nel paese vive ed opera) non può essere sfuggito il dato di fatto che il popolo del Venezuela era già profondamente politicizzato ben prima della fondazione dell'Università Bolivariana.

Certo, ciò non vuol dire che persino le strutture “fisiche” dell'università non veicolino una potente simbologia politica: la maggior parte degli edifici dell'ateneo infatti, inclusi quelli del campus principale a Caracas, prima erano adibiti a quartier generale della compagnia petrolifera di stato PDVSA, la quale, dopo aver ordito il tentato golpe del 2002 e il successivo sabotaggio petrolifero che ha messo in ginocchio la nazione, è stata praticamente decapitata dei suoi funzionari dal governo Chávez, che ne ha assunto pienamente il timone e che ha restituito all'edilizia pubblica tutta una serie di edifici che erano comunque sfruttati al minimo delle loro potenzialità.

La questione che a me pare centrale, comunque, è il fatto che mentre fino a pochi anni fa l'istruzione universitaria rappresentava un privilegio che soltanto le classi abbienti potevano permettersi, ora nell'Università Bolivariana la regola principale è diventata l'inclusione: tutti sono accettati senza riserve.

L'obiettivo dichiarato dell'Università consiste nel formare un tipo di *uomo nuovo* – mutuando tale espressione da Che Guevara – che tenda con tutto sé stesso al miglioramento delle condizioni sociali esistenti; e quest'uomo nuovo non può essere un tecnocrate, ma dovrebbe piuttosto possedere competenze in vari campi del sapere, professionali e tecnici, e soprattutto dovrebbe sempre focalizzarsi sulla sua comunità. Dovrebbe in sostanza essere un umanista, nel senso originario del termine.

Ho letto di studenti che, invece di scendere in strada a protestare, marciano per supportare le politiche intraprese dal governo per contrastare la pervasività dell'“imperialismo yankee” nella convinzione che sia loro dovere non soltanto criticare le politiche errate o ambigue ma anche supportare le decisioni buone; e qualora gli studenti dovessero decidere di protestare contro le politiche del presidente Chávez, io credo che sarebbero totalmente liberi di farlo. Il fatto che nell'ateneo non vi sia traccia di opposizione non deve trarre in inganno. Gli amministratori e i funzionari stessi ritengono che quest'assenza non rappresenti assolutamente una carenza di democrazia, anche perché si ha l'impressione che quelli che oggi fanno opposizione politica in Venezuela siano tanto anacronistici e slegati dalla realtà quanto coloro i quali all'indomani della Rivoluzione francese reclamavano il ritorno della monarchia. Con o senza Chávez, il Venezuela non credo tornerà sui propri passi.

La speranza è che all'interno del nuovo ordinamento politico si possano sviluppare un centro, una sinistra e una destra, ma sempre e comunque sulla base e nel rispetto dei principi fondamentali sanciti dalla Costituzione, poiché uno Stato ha bisogno di una classe dirigente che condivida le basi su cui poggia la Repubblica, ossia che condivida principi come un'istruzione che sia realmente accessibile a tutti e che garantisca longevità alla Repubblica stessa.

Se tutto andrà secondo i piani, saranno le migliaia di studenti che usciranno dall'Università Bolivariana ad avere questa grande responsabilità nelle loro mani, e si capisce perfettamente quanta e quanto profonda sia stata l'influenza che la lettura dei *Quaderni del carcere* ha esercitato sulle scelte politiche del presidente Hugo Chávez, soprattutto per quanto riguarda la formazione di una volontà collettiva che permetta un avanzamento verso la conquista di un'egemonia duratura.

Lui stesso, durante un lungo intervento tenuto a Caracas il 2 giugno del 2007, fa continuamente riferimento al comunista sardo e al contributo che il suo pensiero può offrire alla Rivoluzione Bolivariana, proprio per il fatto che il paese si trova in un momento di crisi storica, gramsciana: una situazione di stallo in cui ciò che sta morendo (le vecchie classi egemoni) non ha ancora finito di morire, e quello che sta nascendo non ha smesso di nascere e sta ancora raccogliendo le forze. E tuttavia tale crisi non si risolverà necessariamente a favore delle nuove forze sociali, se queste non faranno nulla per risolverla in proprio favore, anzi, darebbero solo ossigeno alle vecchie classi agonizzanti. Ecco dunque la centralità degli intellettuali come figure aggreganti e organizzatrici dell'altrimenti frammentario universo sociale delle classi lavoratrici e subalterne.

Concludendo il discorso vorrei prendere un momento in considerazione quello che è il maggior timore di coloro i quali si mostrano critici nei confronti di un progetto che contribuirebbe a creare una marea di intellettuali disoccupati e frustrati, poiché difficilmente potranno essere assorbiti nell'economia venezuelana.

Io penso che rispetto ai paesi del “primo mondo”, quelli in via di sviluppo abbiano un importante vantaggio che sarebbe un grave errore non incentivare e sfruttare, e che consiste esattamente nella propria gioventù. I paesi in via di sviluppo infatti, al contrario di noi, sono formati da popolazioni giovanissime che si tratta di portare in massa ad un'istruzione di alto livello, perché solo in questo modo questi paesi potranno pensare di rendersi autonomi dal potere egemonico di un Occidente sempre più vecchio e governato da oligarchie anch'esse sempre più senili.

Per quanto riguarda invece il timore legato alla creazione inconsapevole di una grande massa di professionisti disoccupati, non è possibile fare previsioni attendibili, particolarmente in un paese che, come il Venezuela, è in una fase acuta di cambiamento in ogni settore della vita politico-economica. Quello che invece in questa sede mi preme sottolineare, ciò che mi ha colpito più delle previsioni sul futuro, è l'intenzione genuina che sottende questo progetto di istruzione di massa e che, forse troppo ingenuamente, mi infonde la fiducia che il Venezuela possa aver trovato il proprio originale cammino.

Per questo vorrei chiudere prendendo in prestito le parole della dottoressa Castellano, che è stata anche Rettore dell'Università Bolivariana e che così ha risposto al proprio intervistatore che le aveva appunto fatto una domanda in merito alle previsioni di inoccupazione per molti futuri laureati:

“Compito dell'istruzione universitaria è di preparare i giovani per un posto di lavoro? No. È di insegnare allo studente a pensare. È, a maggior ragione, di educarlo a imparare e ad applicare nel mondo ciò che ha appreso. Abbiamo sempre sostenuto che l'istruzione non consiste esclusivamente nel produrre tecnici. L'istruzione è molto più di ciò. La conoscenza è potere, e un maggior numero di persone istruite rappresenta un potenziale per l'intera popolazione. Istruire una donna rafforza non solo la singola donna, ma l'intera popolazione. Creare pensatori critici, un popolo di intellettuali, è un progetto molto più serio e profondo rispetto a quello di preparare esclusivamente le persone in vista di un posto di lavoro”.

Daniele Bargellini.

Laureato in Editoria, Comunicazione Multimediale e Giornalismo presso la Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università Tor Vergata di Roma, Italia.

Roma, 06 luglio 2010